

**CONSTRUCCIÓN DE PAZ A PARTIR DE INICIATIVAS LOCALES EN EL
ORIENTE ANTIOQUEÑO**

VIVIANA DE FRANCISCO IZQUIERDO

Trabajo de grado para optar el título de Politóloga

Director del trabajo de grado

GUSTAVO SALAZAR

Pontificia Universidad Javeriana

Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales

Carrera Ciencia Política

Bogotá

Noviembre 21 de 2016

Agradecimientos

*“La voz de las víctimas necesita y debe ser escuchada.
Hay un país, que habita en todos los rincones.
Al bordo de los ríos, junto al mar, en la selva, en humedales,
en desiertos, en las calles, en grandes mansiones y debajo de los puentes.*

*Unos ven el país detrás de un televisor,
y detrás del televisor no están las víctimas.
Las víctimas son de carne y hueso, respiran y sufren.
Muchas veces solas, la mayor parte del tiempo,
arrinconadas en el drama de sus lágrimas.
Nadie puede llorar por ellas, perdonar por ellas.
Nadie puede pagar en oro los abrazos que perdieron.*

*La voz de las víctimas necesita y debe ser escuchada.
Y detrás de sus voces hay un sitio donde viven los ausentes.*

*Hoy quisiéramos escuchar su respiración,
ellos necesitan de nuestra sonrisa,
somos mensajeros de vida.*

*Ellos eran buenos, porque tenían sueños.
Y fueron niños, tuvieron juguetes.
En sus cunas también habitaron ángeles,
y tuvieron cascabeles y madres hermosas.*

*La voz de las víctimas necesita y debe ser escuchada.
El país escuchará la voz de las víctimas,
porque todos marcharemos.*

¡Porque todos somos víctimas!”

*Municipio de Granada Mayo 22 de 2009
Tomada del Salón del Nunca Más.*

Qué más importante que agradecerles a las mujeres de AMOR, por su tiempo, su dedicación, su cariño y su constante apoyo, pero más que todo, por permitirme conocer un espacio de lucha y de resistencia. Admiro profundamente su compromiso con la construcción de paz, su valentía y perseverancia, y al igual que ustedes pienso que puede haber un futuro distinto. Como se les oía gritar por las calles; *“No más, nunca más, ni una más, otro Oriente es posible”*.

CONTENIDO

Introducción	5
Tema	7
Pregunta de Investigación	7
Hipótesis	7
Problema	8
Justificación	8
Objetivo General	12
Objetivos Específicos	12
Aspectos Metodológicos	12
I. Marco conceptual	14
1.1 Violencia	14
1.2 Justicia Transicional	16
1.3 Reconciliación	19
1.4 Reparación	20
1.5 Verdad	23
1.6 Memoria	24
II. Estudio de caso: Oriente Antioqueño	26
2.1 Conflicto armado en el Oriente Antioqueño	26
2.2 Surgimiento y alcances de las iniciativas extra oficiales	31
2.3 Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño	33
2.3.1 Papel de las mujeres de la Asociación en la reparación de las víctimas	38
III. Experiencia Oriente Antioqueño e iniciativas de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño	43
3.1 Uso de la verdad y la memoria como medidas de reparación	43
IV. Conclusiones y recomendaciones	51
4.1 Conclusiones	51

INTRODUCCIÓN

Colombia se ha enfrentado a un período de más de cincuenta años de conflicto armado, el cual se ha caracterizado por enfrentamientos entre diferentes actores que luchan por el poder político, el control del territorio y de la autoridad entre otras cosas, además ha sido recurrente el desarrollo de acciones violentas dirigidas contra la población civil.

Las dinámicas de este conflicto y la participación de los diferentes actores han variado a través del tiempo, pero se han caracterizado por atacar contra el capital humano del país. Las prácticas bélicas de la guerra colombiana han incluido actos violentos como masacres a pueblos enteros, secuestros, desaparición forzada, reclutamiento forzado, homicidios, desmembramiento, desplazamientos y violencia sexual, entre muchas otras modalidades de especial violencia. Todas estas prácticas, han significado graves y dolorosos efectos y cambios radicales en la población civil; a largo plazo han contribuido a las transformaciones de los territorios, las lógicas de los comportamientos humanos, el orden político, la economía, la industria y el desarrollo de la sociedad civil, y a corto plazo, han generado en la sociedad un sentimiento de desarraigo, de incertidumbre y desconocimiento. Han ocasionado un sufrimiento incesante, la separación de las familias, han dejado esposas viudas, hijos huérfanos, y millones de víctimas de todo tipo.

La vivencia de estos hechos traumáticos, ha generado en las víctimas un cuestionamiento constante sobre la manera de concebir el mundo como un lugar más o menos seguro o predecible; de ver a los otros no como un enemigo, sino como alguien en quien se pueda confiar, o de percibir que el mundo tiene un sentido con un componente humano o religioso. En otros sentidos, la experiencia de la violencia ha puesto al descubierto la vulnerabilidad de las personas o víctimas, pero también las realidades que permanecían ocultas o no se podían ver (Beristain C. , 2009, pág. 7).

Sin embargo, a pesar de todo lo anterior, el conflicto armado, más allá de generar miedo, y de manera paralela al dolor, ha formado una sociedad luchadora, capaz, organizada, consciente y resiliente. Una sociedad que sin olvidar todo vivido, se esfuerza por aceptarlo, superarlo y construir en base a estas experiencias un futuro mejor.

Tras este período de violencia masiva, Colombia se encuentra ante la oportunidad de poner fin al conflicto armado y empezar a construir paz a partir de las negociaciones de un acuerdo entre la guerrilla de las FARC y el gobierno del Presidente Juan Manuel Santos. De esta manera, se da inicio a una nueva etapa hacia el posconflicto, dándole al país la oportunidad de abordar el legado de atrocidades masivas y reconstruir los lazos de confianza, y el orden normativo que se vio quebrantado.

Como actores fundamentales en el proceso de reconciliación que atraviesa el país se encuentran las víctimas directas, quienes luchan por un reconocimiento de lo sucedido, una reparación integral y un restablecimiento de sus derechos. Es por esto que, en la presente investigación, se pretende ir más allá de reconocer a estas personas por su calidad de víctimas del conflicto armado y se pretende reconocerlas como víctimas del olvido, del desinterés, de la apatía y del abandono estatal. Al mismo tiempo, se pretende valorar sus percepciones e intervenciones, visibilizar sus experiencias, sus testimonios y lo que han vivido más allá de una acción directa de la guerra, y de manera paralela, su reconstrucción como ciudadanos y derechohabientes.

De acuerdo con lo anterior, el presente estudio de caso, atiende a comprender la pertinencia de la participación y de las herramientas de reparación llevadas a cabo por iniciativas locales de víctimas, que se dan en los procesos de atención a la población civil afectada, procurando analizar su aporte en la construcción de paz y

la reconciliación. Lo anterior a través de la experiencia de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR) y su intervención en la comunidad.

Para tal fin, se desarrollarán cuatro capítulos que se organizarán de la siguiente manera: primero se expondrá el marco conceptual que hace referencia a las categorías conceptuales de análisis que aborda la investigación. Segundo, se realizará una contextualización del conflicto armado en el Oriente Antioqueño y un análisis del papel de las iniciativas locales en la región, haciendo énfasis en la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño; tercero, se establecerá una descripción del trabajo de campo realizado y las impresiones de éste. Y por último, se realizará una serie de conclusiones y recomendaciones.

TEMA

El Oriente Antioqueño se ha caracterizado por ser una de las regiones con mayores picos de violencia durante el conflicto armado colombiano, sin embargo, también se ha destacado por las iniciativas locales de reparación y atención a las víctimas que se han gestado, las cuales en su mayoría han sido lideradas por mujeres. El presente texto aborda estas iniciativas, especialmente lo propuesto por la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño, con la intención de comprender, cómo a través de medidas de reparación extrajudicial, como la memoria, se ha inferido positivamente en el proceso de reconstrucción del tejido social e identidad en un escenario de posconflicto.

PREGUNTA DE INVESTIGACIÓN

Desde la perspectiva de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR), ¿Cómo han incidido las iniciativas locales a la reparación de las víctimas y a la reconstrucción del tejido social en el Oriente Antioqueño?

HIPÓTESIS

A falta de atención y acción estatal en el Oriente Antioqueño, han sido las iniciativas locales, como AMOR, las que han trabajado por la reparación de las víctimas y la reconstrucción del tejido social.

PROBLEMA

Reconstruir la confianza y el tejido social es uno de los desafíos más grandes que tiene el posconflicto, pues no es posible la construcción de una paz estable y duradera sin la consolidación de una democracia sólida, en un contexto donde la sociedad se encuentra quebrantada y dividida por un daño o trauma sufrido, el cual ha perdurado durante los 50 años de violencia masiva en Colombia.

Según los planteamientos de la Justicia Transicional en Pablo de Greiff, la reconstrucción del tejido social solo es posible bajo la atención integral a las víctimas del conflicto armado, lo cual pretende alcanzar objetivos como la reconciliación, la democracia, el Estado de derecho, la construcción de paz, el reconocimiento, la confianza cívica y la dignidad, al denominarse integral, supone esfuerzos por parte del Estado por incentivar medidas adicionales como lo es la construcción de la memoria (DeGreiff, 2009, pág. 34).

Estos acercamientos estatales en regiones como el Oriente Antioqueño han sido precarios e insuficientes, como lo ha sido el uso de herramientas para la búsqueda de la verdad y la justicia. Esto ha llevado a la sociedad a construir, de manera paralela, organizaciones civiles que luchan activamente por la restitución de los derechos de las víctimas, su reconocimiento y una reparación adecuada, reconstruyendo conjuntamente la identidad de la región y el tejido social que quedó afectado tras la violencia.

JUSTIFICACIÓN

A partir de la coyuntura del país en relación con la necesaria transición hacia la culminación del conflicto y la construcción de paz, resulta pertinente evaluar la

disposición en pro de atender a la población víctima de la violencia, por parte del Estado, la sociedad civil, los Organismos Internacionales, y orientadas a crear las bases de una sociedad democrática y cohesionada. De esta manera, se plantea como estrategia el uso del marco de la Justicia Transicional, pues brinda las herramientas para dar una adecuada respuesta al legado de atrocidades masivas consecuencia de la violación de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario creando un escenario de reparación, reconciliación y construcción de paz, el cual, como se verá en el presente texto, debe involucrar y reconocer a todos los sectores de la sociedad.

De acuerdo con lo anterior, y partiendo de la idea de que el pasado determina el presente, resulta fundamental estudiar la forma más adecuada e indagar quiénes son los actores más indicados que deben estar involucrados en los procesos de intervención, para que se dé una transformación en las dinámicas de la sociedad y una atención integral y oportuna, encaminando la reconciliación al establecimiento de una sociedad reparada pero también fortalecida y capacitada para un futuro distinto.

A partir de la noción de construcción de paz, entendida por Jean Paul Lederach (Lederach, 1998, pág. 47) como un concepto global que abarca, produce y sostiene toda la serie de procesos, planteamientos y etapas necesarias para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles, estableciendo que la paz no es solamente una fase en el tiempo o una condición, sino un proceso social dinámico y como tal requiere un proceso de construcción, que conlleva inversión y materiales, diseño arquitectónico, coordinación del trabajo, colocación de los cimientos y trabajo de acabado, además de un mantenimiento continuo, se puede entender que para que se lleve a cabo una construcción sólida, estable y perdurable de la paz, resulta importante una previa atención especializada a las víctimas quienes sufrieron directamente los efectos y consecuencias del conflicto. De esta manera, al construir una sociedad cohesionada, se debe partir del hecho de que se haya dado una

reparación adecuada, un reconocimiento y el restablecimiento absoluto de los derechos.

Por otro lado, cabe mencionar que tanto en el ámbito internacional como en el ámbito nacional, se reconoce la importancia de la reparación integral para una atención plena y efectiva, la cual comprende medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición según el artículo 25 de la ley 1448 de 2011.

Y en cuanto a las medidas de satisfacción puntualmente (Artículo 139), las cuales tienen el fin de proporcionar bienestar y contribuir a mitigar el dolor de la víctima (ICTJ, 2015, pág. 52), se establece que implican un reconocimiento público de la víctima, la realización de actos conmemorativos, la realización de homenajes públicos, la construcción de monumentos en perspectiva de reparación y reconciliación, el apoyo para la reconstrucción del movimiento y tejido social de las comunidades, la difusión pública y completa del relato de las víctimas sobre el hecho victimizante, el apoyo a la búsqueda de la verdad, la difusión de las disculpas y el reconocimiento de aceptaciones de responsabilidad hechas por los victimarios, la investigación, juzgamiento, y sanción de los responsables de las violaciones a derechos humanos, y por último, el reconocimiento público de la responsabilidad de los autores.

De acuerdo a esta ley, a pesar de establecer puntualmente las obligaciones del Estado en cuanto a la atención de las víctimas, es evidente una ausencia institucional y una intervención precaria en la población victimizada. En este sentido, se vuelve fundamental en el contexto actual colombiano, el reconocer, incentivar y valorar la capacidad de las iniciativas de construcción de paz desde lo local, estableciendo que la reconstrucción de las relaciones y del tejido social se debe dar inicialmente desde los territorios, sobre todo aquellos que fueron blancos de la violencia.

La atención especializada a partir de la construcción de paz territorial, pretende fortalecer la cohesión de la sociedad, luchando contra la ausencia del Estado y evitando que grupos armados ejerzan autoritariamente el poder en los territorios. Y, más aún, cuando esta cohesión parte de la construcción conjunta de la comunidad y de procesos de recuperación de la memoria de la región, permitiendo reforzar la identidad, reconocerlos y reconocerse dignamente en su condición de víctimas, llevar a cabo esfuerzos reales para conocer la verdad y fortalecer la reconciliación.

En el caso específico del Oriente Antioqueño, entre una gran cantidad de movimientos e iniciativas que han surgido con la intención de acompañar a las víctimas, existe una organización local llamada Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR). Este grupo se ha caracterizado por luchar incansablemente por el restablecimiento de los derechos de las víctimas, por brindar un acompañamiento adecuado y encaminar a la sociedad civil hacia el perdón y la reconciliación, todo lo anterior desde su misma condición de víctimas.

Tras conocer personalmente la capacidad de acción, el compromiso y los logros adquiridos por la asociación, y teniendo en cuenta el contexto nacional colombiano en miras hacia el posconflicto, resulta fundamental que las iniciativas locales sean reconocidas y valoradas por la institucionalidad. Es decir que, más allá de que las víctimas sean reconocidas por el daño sufrido, sean reconocidas también por su capacidad de acción, por la labor que han llevado a cabo de forma autónoma, y por sus estrategias hacia la reconciliación territorial. Lo anterior con la intención de contribuir a fortalecer los procesos de reparación de la Justicia Transicional, bajo la mirada de unas estrategias propuestas desde las víctimas para las víctimas.

La presente investigación, pretende entonces, por un lado, visibilizar, reconocer y darle voz a las acciones locales, pues tras haber sido víctimas de un conflicto y una guerra que no les pertenecía, están siendo víctimas del silencio y del olvido estatal.

Y, por otro lado, comprender y aprender de las estrategias de reparación y reconciliación de estas acciones locales para que sirvan de ejemplo en otras regiones, como es la recuperación de la memoria histórica pues, de acuerdo a la experiencia del Oriente Antioqueño, esta tiene un valor fundamental en la construcción de paz.

OBJETIVO GENERAL

Avanzar en la comprensión del alcance de las iniciativas locales en los procesos de reparación, reconciliación y construcción de paz territorial a partir del uso de medidas como verdad y memoria, bajo el caso específico de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR).

OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Examinar los procesos de reparación en el Oriente Antioqueño a través de la iniciativa local AMOR
- Evaluar como inciden las iniciativas locales en los procesos de reparación, la construcción de paz, la recuperación del tejido social y la reconciliación en el caso del Oriente Antioqueño puntualmente.
- Analizar el papel de la mujer, a través de AMOR, en los procesos de reparación y construcción de la paz territorial.
- Comprender la capacidad reparatoria de las medidas de verdad y la memoria en los procesos de reconciliación

ASPECTOS METODOLÓGICOS

La presente investigación es un estudio de caso llevado a cabo en el Oriente Antioqueño, subregión del departamento de Antioquia, en Colombia, específicamente en los municipios de Marinilla, Santuario, Granada, San Vicente y el Peñol. Esta región se ha caracterizado por ser uno de los puntos de mayor impacto por el conflicto armado colombiano pues, debido a su enorme potencial estratégico y capacidad hidroeléctrica, los grupos armados ilegales encontraron allí

un espacio perfecto a comienzos de los años ochenta, dando paso a un escenario de enfrentamientos entre guerrillas, paramilitares y el ejército, a una lucha constante por el poder y el territorio, a la destrucción de pueblos y veredas y a la victimización absoluta de la sociedad civil.

El estudio se llevará a cabo mediante un análisis cualitativo, implementando tres instrumentos de recolección de datos: observación participante, entrevistas semi-estructuradas y grupos focales. De la misma manera, se tendrán en cuenta fuentes como investigaciones previas, libros, artículos y documentos.

Las técnicas de recolección de información se dieron de la siguiente manera: la observación participante, la cual según Catherine Marshall y Gretchen Rossman se define como la descripción sistemática de eventos, comportamientos y artefactos en el escenario social elegido para ser estudiado, se dio durante un encuentro que se realiza mensualmente entre las directivas de la asociación y en la actividad cotidiana de la Casa de la Memoria en Granada, Antioquia (Marshall&Rossman, 1989).

Las entrevistas semi-estructuradas, entendidas por la Cátedra de Metodología de la Investigación Social de la Universidad de Buenos Aires, como una situación de interacción social similar a una conversación cotidiana, que implica una interacción mutua, organizada por el entrevistador y que se caracteriza por la animación constante del entrevistador hacia el entrevistado sin inducir ni sesgar (UBA, 2007) y la cual está basada en un encuentro regido por reglas que marcan los márgenes apropiados de la relación interpersonal en cada circunstancia, fue usada en la presente investigación con diferentes personajes en encuentros en Marinilla, San Vicente, Granada y el Peñol. (Valles, 2000, pág. 179)

Y, por último, los grupos focales, definidos por Orlando Mella, como una serie de entrevistas de grupo, en las que un moderador guía una entrevista colectiva durante

la cual un pequeño grupo de personas discute en torno a las características y las dimensiones del tema propuesto para la discusión (Mella, 2000). Esta estrategia se llevó a cabo con víctimas pertenecientes a la Asociación en los municipios de San Vicente, Marinilla y el Peñol, de igual forma en una reunión directa con las directivas de la Asociación en el municipio de Santuario.

Para el presente informe, fue necesaria la interacción directa con la población civil de la región, con víctimas participantes de las iniciativas propuestas por AMOR pero, de manera más específica, con las fundadoras y directivas de la asociación. Dichos encuentros se llevaron a cabo a lo largo de 4 días.

I. MARCO CONCEPTUAL

Para el desarrollo de la investigación se tendrán en cuenta seis categorías conceptuales que serán fundamentales para la comprensión de los planteamientos abordados. Estos conceptos serán entendidos a través de aproximaciones teóricas de diferentes autores y perspectivas institucionales en algunos elementos puntuales. La profundización de estos, y su implicación teórica, permitirá más adelante la comprensión de su capacidad real en el proceso de reparación de las víctimas y la transición de la sociedad civil.

De esta manera, se empezará por comprender la noción de violencia y daño en el escenario del conflicto armado, seguido por el marco de Justicia Transicional, propuesto por el sistema internacional como el marco ideal para la atención y reparación de la población afectada, y sus objetivos, entre los cuales se resalta la reconciliación como elemento fundamental para la consolidación de un Estado de Derecho. A partir de este marco, se abordará la noción de reparación y algunas herramientas dispuestas para este fin como son la verdad y la memoria.

1.1 Violencia

En primer lugar, resulta fundamental comprender la afectación de la sociedad civil y los daños ocasionados por un largo período de conflicto armado y ataques indiscriminados hacia la sociedad civil, para lo cual se debe comprender las dinámicas de este escenario a través de los planteamientos de Stathis Kalyvas acerca de la noción de violencia. Donde define guerra civil como “un combate armado que tiene lugar dentro de los límites de una entidad soberana reconocida entre las partes sujetas a una autoridad común al comienzo de las hostilidades” (Kalyvas, 2007, pág. 17). Estos planteamientos serán retomados no para afirmar que el conflicto se puede definir como una guerra civil, sino para rescatar el uso de la “violencia coercitiva” que aborda el autor, la cual tiene como fin el control de un grupo determinado e implica que los actores políticos prevean la estrategia de sus opositores y los efectos de ésta en los civiles. Es así como el autor establece que la violencia es el reflejo de la interacción estratégica de al menos dos actores que están presentes de forma simultánea en el mismo territorio y que, mediante un sin fin de dinámicas, atentan contra la integridad y tranquilidad de la población civil, en la mayoría de los casos.

Según Kalyvas se establece que la violencia es un escenario de negación de derechos, sobre el que se presenta la imposición de unas voluntades sobre otras. En un contexto más amplio, la violencia implica muchos hechos, muchas víctimas y muchos victimarios, generando un daño recurrente en la sociedad. Este último concepto —el daño— se abordará en la presente investigación a la luz de los planteamientos de Pau Pérez, quien lo define como un evento violento que genera una fractura en el desarrollo del individuo, en las relaciones sociales, en la confianza (o certeza del no daño) y en las expectativas normativas (obligación del Estado) de la sociedad victimizada (Pérez, 2006, pág. 26).

El daño causado en el marco del conflicto armado es clasificado por Pérez de acuerdo a los efectos causados en la población, de esta manera explica que en el *plano moral* el daño se materializa a través de la humillación, en el *plano político* en

la pérdida de la ciudadanía, la disminución de los derechos y la imposición y desconfianza institucional; en el *plano cultural* se plasma en la desintegración, en el *plano psicológico* en el trauma, dolor y sufrimiento y, en el *plano físico*, se enmarca en el maltrato y la afectación de los bienes o tierras (Pérez, 2006, pág. 45).

En un escenario de violencia colectiva, se establece que la sociedad en su conjunto resulta afectada por el impacto de hechos traumáticos masivos (experiencias colectivas) y estos, a su vez, influyen en la evolución individual del afrontamiento del trauma (VanZyl, 2005, pág. 59). Este trauma colectivo, se define como un proceso de desestructuración social de los sistemas básicos de valores y creencias compartidos por una o más de las violencias derivadas de las condiciones sociales, económicas o materiales (VanZyl, 2005, pág. 60).

1.2 Justicia Transicional

Tras la comprensión de las implicaciones de un período de violencia, se plantea como herramienta de atención el marco de Justicia Transicional que, en general, se ha entendido bajo el planteamiento de las Naciones Unidas y por la ley 1448 de 2011 como los diferentes procesos y mecanismos judiciales o extrajudiciales asociados con los intentos de una sociedad por resolver los problemas derivados de un pasado de abusos a gran escala (SGNU, 2004), éste ha tenido la capacidad de transformarse a través del tiempo con la intención de establecer estrategias holísticas e integradas.

Según el ICTJ, la Justicia Transicional no se puede calificar como un tipo especial de justicia, sino como una forma de abordarla en épocas de transición desde una situación de conflicto o represión por parte del Estado. De acuerdo a este centro, al tratar de conseguir la rendición de cuentas y la reparación de las víctimas, la Justicia Transicional proporciona a estas el reconocimiento de sus derechos, fomentando la confianza ciudadana y fortaleciendo el Estado de derecho (ICTJ, s.f.). De acuerdo con Paul Van Zyl, este conjunto de estrategias se entiende como un medio para la

construcción de una paz sostenible (VanZyl, 2005, pág. 47), el cual solo aborda conflictos en los que los daños sean entendidos como injustos, con la capacidad de mirar tanto hacia el pasado como hacia el futuro (VanZyl, 2005, pág. 55).

Para enmarcar y orientar de manera debida los diferentes mecanismos y medidas de la Justicia Transicional, Pablo de Greiff plantea objetivos mediatos y finales, con la intención de generar impactos en la sociedad tanto a corto como a largo plazo, procurando atender a la población afectada durante todo el proceso de transición. Entonces, como objetivos a largo plazo, se plantea la consolidación de la democracia y del Estado de Derecho, la reconciliación, la construcción de paz y el restablecimiento de la ciudadanía de las víctimas, lo cual está encaminado a la creación de un escenario pacífico, en el cual se garanticen los derechos de las víctimas, y donde haya una dinámica de reconocimiento mutuo, por parte del Estado y de la sociedad.

Por otro lado, como objetivos inmediatos, la Justicia Transicional pretende garantizar un reconocimiento del daño y de los afectados por el escenario del conflicto armado, retribuir la dignidad y fortalecer la confianza cívica de las víctimas, con la intención de prestar una atención inmediata que responda a las necesidades primarias de la población afectada. Lo anterior a través del uso de medidas como la verdad, la justicia, la reparación y las garantías de no repetición (DeGreiff, 2009), así como acciones penales y reformas de las instituciones públicas (ICTJ, s.f.), dispuestas a atender las insuficiencias y requerimientos de las sociedades en transición, en contextos en los que la paz es frágil o los perpetradores conservan un poder real (VanZyl, 2005, pág. 47).

Para el funcionamiento de estas herramientas de reconciliación, se establece que las medidas deben estar interrelacionadas en la práctica y conceptualmente o, en palabras de Paul Van Zyl, deben ser lo más holistas e integrados posibles (VanZyl, 2005, pág. 72), noción que igualmente acoge Pablo de Greiff al hablar de la

integralidad de la Justicia Transicional, resaltando la insuficiencia de cada medida por aparte. Teniendo en cuenta esto, no se debe entender la Justicia Transicional como una respuesta retributiva, centrada en la respuesta penal, sino como una respuesta restaurativa que busca tanto responsabilizar a los causantes de las violaciones, como atender y reparar a las víctimas, garantizando los derechos reconocidos a ellas por el Derecho Internacional de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario (Ibáñez, 2014, pág. 56).

De acuerdo a Elizabeth Kiss, a la justicia retributiva —directamente relacionada con la justicia penal y la retribución del crimen con el debido castigo— se le debe incorporar las condiciones de la justicia restaurativa con la intención de que se dé una atención integral tanto penal como de atención a las víctimas. De esta manera, Kiss establece que la justicia restaurativa —definida como un trabajo coherente y profundo para la búsqueda de la rectificación de la injusticia profunda, que privilegiar el perdón o la reconciliación para buscar la transformación personal e institucional antes de la retribución (Kiss, 2000, pág. 79)— se presenta como una alternativa congruente con la justicia retributiva, la cual está relacionada no tanto con el castigo, como con la corrección de los desequilibrios, la restauración de las relaciones rotas con la curación, la armonía y la reconciliación (Kiss, 2000, pág. 69).

Un elemento importante de la Justicia Transicional, es que al devolver a las víctimas la condición de sujetos de derechos dentro de una democracia sólida, resulta fundamental garantizar el fortalecimiento de la dignidad de cada una de ellas, entendiéndose esta como el valor de cada ser humano de ser único e irrepetible (Agudelo & Beatriz Montoya, 2006, pág. 52). De esta manera, los tribunales de Derechos Humanos, han establecido que las reparaciones a las víctimas de crímenes atroces deben ser proporcionales al daño sufrido, con el fin de reparar, hasta donde sea posible, y devolviendo a las víctimas a la situación previa a daño. Todo lo anterior, con la intención de restaurar la dignidad y rectificar el daño ocasionado a víctimas de crímenes atroces (Rincón, 2010, pág. 26).

1.3 Reconciliación

Uno de los objetivos finales de la Justicia Transicional que resulta fundamental para el desarrollo de la investigación, es llevar a la sociedad víctima del daño a la reconciliación, lo cual se entiende como una meta y proceso que se da a largo plazo, y la cual está encaminada a construir un clima de convivencia pacífica basado en la instauración de nuevas relaciones de confianza entre los ciudadanos y las instituciones del Estado y entre ellos mismos, así como la profundización de la democracia, con la participación de las instituciones y la sociedad civil (CNRR, 2009).

La reconciliación se puede comprender también, primero como la reconstrucción de algunas relaciones sociales destruidas por la violencia y como la búsqueda de nuevas formas de organización política y consenso social (Beristain C. , 2000, pág. 34), y segundo, como un proceso y un fin que deben perseguir las sociedades que quieren dejar atrás las situaciones de violaciones de los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario mediante la garantía de los derechos de las víctimas y el mantenimiento de la paz. Esto implica la superación de las divisiones sociales de carácter violento, esto es, la superación de las divergencias y conflictos violentos (Ibáñez, 2014, pág. 66), entendiendo las continuas diferenciadas en el marco de una “coexistencia contenciosa”.

Por su parte, Johan Galtung hace referencia a la reconciliación de acuerdo a dos dimensiones: la primera se relaciona con la conducta, es decir, a evitar que se reabran las hostilidades, y la segunda a las actitudes y la curación, en relación con la rehabilitación de las personas afectadas (Galtung, 2000, pág. 36).

Teniendo en cuenta lo anterior, Óscar Fernando Acevedo en el libro *Geografías de la Memoria*, asegura que la reconciliación junto con la conmemoración y la recordación, pueden llevar a la recuperación parcial de la dignidad (Acevedo, 2012, pág. 58), y por otro lado, Ibáñez establece que la reconciliación mira hacia el futuro

sin olvidar el pasado, busca reconstruir paz, la confianza y la solidaridad social sin dejar de lado los sufrimientos de las víctimas.

Dice Ibañez:

La reconciliación debe estar encaminada a restaurar las relaciones sociales descompuestas por causas de la violencia y las violaciones de los derechos (...), permite mediante el perdón sin olvido, sanar las heridas y acabar los deseos de venganza para así evitar la repetición de las violaciones (Ibañez, 2014, pág. 42).

La reconciliación, según De Greiff, se podría evaluar a través de la calidad de las relaciones sociales tras la transición de un escenario de violencia a uno de paz. Esta comprensión se da a partir de la noción de una *sociedad no reconciliada*, la cual se entiende como aquella en la que las relaciones entre los ciudadanos y las instituciones, se caracterizan por el resentimiento, aquella en la que las personas sienten indignación porque sus expectativas basadas en normas han sido amenazadas o han fracasado y en donde no hay reconocimiento (De Greiff, 2009, pág. 65).

Para que la sociedad se pueda reconciliar tras el período de violencia, y se puedan superar las divisiones, no se puede reducir a ignorar el pasado, negando el sufrimiento de las víctimas o subordinando la exigencia de la rendición de cuentas y la reparación a una noción artificial de unidad nacional (VanZyl, 2005, pág. 55), sino que, por el contrario, se necesitan gestos públicos y creíbles que ayuden a dignificar a las víctimas (Beristain C. , 2000, pág. 33), así como esfuerzos contundentes por parte del Estado, que ofrezcan la protección y la seguridad pertinente para los grupos vulnerables (VanZyl, 2005, pág. 55).

1.4 Reparación

En el momento en que la violencia y el daño instaurado en una población se categoriza como injusto y se establece que se han negado y vulnerado los derechos

de la población, se considera dentro de la Justicia Transicional la necesidad de atender y reparar a las víctimas. Esta necesidad surge entonces como un deber secundario del Estado, que solo ocurre cuando el deber primario de este (garantizar la protección de los derechos y la seguridad de los individuos) no se cumple.

De esta manera, la atención a las víctimas se da a partir de medidas de satisfacción o de compensación tanto materiales como morales, las cuales tienden a restablecer la dignidad de la víctima y a difundir la verdad sobre lo sucedido (Ley 975 de 2005), es decir, toda la prestación realizada a favor de las víctimas o de la comunidad afectada, que tienda a asegurar la prevención de la memoria histórica, la no repetición de los hechos que victimizan, la aceptación pública de lo sucedido, el perdón público y el restablecimiento de la dignidad de las víctimas (García, 2013, pág. 33).

Por un lado, la reparación se define, según Beristain, como un conjunto de medidas orientadas a restituir los derechos y mejorar la situación de las víctimas, así como una herramienta para promover políticas que impidan la repetición de las violaciones (Beristain C. , 2009, pág. 173), lo cual se materializa a través de la satisfacción de medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, exaltación de la dignidad de la víctima, verdad plena, medidas de no repetición, medidas de reparación simbólica y medidas de reparación colectiva (García, 2013, pág. 38). Éste conjunto de elementos son los que resignifican a la víctima tras su pérdida o sufrimiento y hacen parte de las obligaciones del Estado de reparar los daños causados por el incumplimiento de una obligación internacional (Ibáñez, 2014, pág. 43).

Esta atención integral a las víctimas de violencia masiva en un contexto de conflicto armado, debe ser instaurada como un proceso y no como un momento concreto, pues la reparación no puede ser catalogada como un fenómeno exclusivamente económico o material, sino que necesita de todo un conjunto de medidas que

tienden a modificar el imaginario político y social en el que se tienen que insertar las víctimas (Gómez, 2006, pág. 33).

Esta obligación del Estado supone que la reparación debe llevar a la víctima a la situación previa al daño, es decir, al restablecimiento de los derechos y el ejercicio de la ciudadanía. El jurista colombiano Rodrigo Uprimny hace hincapié en que la reparación no se puede limitar únicamente a devolver la víctima a la situación previa al daño, sino que estos derechos deben consolidarse como un instrumento para promover una transformación democrática con el objetivo de lograr mejores condiciones de justicia distributiva para todos. Lo anterior, no quiere decir que la reparación no puede solucionar todos los problemas relacionados con el pasado a los que se enfrentan las sociedades en transición, puesto que ciertas secuelas de graves violaciones a los Derechos Humanos son irreparables (Gómez, 2006, pág. 32).

Para la comprensión de dicho elemento, resulta fundamental abordar la noción de *Reparación Moral*, propuesta por Margaret Walker, la cual hace referencia a un mecanismo de atención diferenciada que parte de la responsabilidad del daño injusto y la muestra clara del arrepentimiento, enfocándose en el restablecimiento de las relaciones morales (Walker, 2006, pág. 95), lo que contribuye a que la reparación se oriente a aumentar el poder de la gente sobre su propia vida, devolverles la dignidad, reconstruir los lazos de la comunidad, proporcionar seguridad y confianza (Beristain C. , 2000, pág. 28).

Esta atención diferenciada, se convierte primero en la manifestación más tangible de los esfuerzos del Estado para remediar el daño que se ha sufrido (Beristain C. , 2009, pág. 174), segundo, en un instrumento para la reparación integral al momento de garantizar una situación plena de derechos, una reparación económica, y una adecuada reparación simbólica. Entonces, de acuerdo a los Tribunales Penales Internacionales, tanto la verdad como la memoria se categorizan como medidas de

satisfacción que llevan a una reparación adecuada y a la reconciliación (Rincón, 2010, pág. 35). O, como afirma Acevedo, partiendo del discurso de la memoria, estas son memorias reparativas que hacen parte de las políticas y estrategias de reparación (Acevedo, 2012, pág. 56).

1.5 Verdad

A partir de la comprensión de la verdad como una medida en plena interacción con la reparación, resulta fundamental comprender a partir de los Principios Joinet, en los que se aborda como el derecho de las víctimas a recordar, evitar tergiversaciones en la historia y los hechos ocurridos y fortalecer la abolición de la vulnerabilidad de la verdad.

De esta manera, este derecho de las víctimas, se ve reconocido por la Comisión de los Derechos Humanos, el cual explica “la importancia de respetar y garantizar el derecho a la verdad para contribuir a acabar con la impunidad, promover y proteger los derechos humanos” (Gómez, 2006, pág. 22), que termina catalogándose como un recurso efectivo que se puede dar a través de procedimientos tanto judiciales como extrajudiciales.

Esta medida de reparación, ayuda a convertir la convicción personal o comunitaria en una verdad social que debe ser reconocida por todos, empezando por el Estado y los perpetradores (Beristain C. , 2009, pág. 27), y se consolida a través de la divulgación pública de las atrocidades en escenarios de violencia masiva mediante una investigación efectiva, e implica el conocimiento de las circunstancias de lo ocurrido, los responsables, las causas que originaron tales violaciones, y de ser el caso, la suerte final o el paradero de las personas desaparecidas de manera forzosa (Du Toit, 2002, pág. 14).

Entonces, el hecho de conocer la verdad está vinculado con el derecho de los familiares y comunidades a conmemorar y hacer duelo por las pérdidas humanas,

también en algunos sistemas legales se considera el derecho a la verdad como parte integral de la libertad de información y de expresión. De esta manera, la verdad está relacionada a la obligación del Estado de preservar la evidencia documental que sirve para la conmemoración y el recuerdo, así como de proteger y garantizar el acceso adecuado a los archivos con información sobre éste tipo de violaciones (González & Varney, 2013).

Según Jorge Enrique Ibáñez, la verdad tiene como objetivo luchar contra la impunidad, es decir, sancionar todas esas conductas que atentan contra los Derechos Humanos y el Derecho Internacional Humanitario y que, desconocimiento, tales actuaciones y conductas no se sancionan debidamente y los autores intelectuales o materiales quedan libres de toda responsabilidad penal, civil, disciplinaria o administrativa dependiendo del caso (Ibáñez, 2014).

Por otro lado, las comisiones de la verdad tienen la capacidad de contribuir a la justicia mediante el reconocimiento del sufrimiento de las víctimas, la comprensión de la responsabilidad de las instituciones del Estado en el escenario del conflicto y la formulación de recomendaciones para la reconstrucción de la confianza entre la sociedad (Bisset, 2012). Más allá de comprender la verdad como una herramienta de reconocimiento y reparación, la verdad se debe entender como la base de la construcción de la memoria colectiva (Rincón, 2010), pues, a partir del conocimiento de lo sucedido, las víctimas tienen la capacidad y el derecho de construir su propia versión de los hechos, procurando que esta sea reconocida oficial y públicamente, lo que elevaría su validez ante la sociedad en su conjunto (Gómez, 2006, pág. 18).

1.6 Memoria

Por último, la memoria, se define como un trabajo que tiene la necesidad de transformar y vincular el pasado a partir de escenarios de confrontación, significación y lucha entre actores con diversas narrativas constantes, lo que implica que no haya nunca una sola memoria (Jelin, 2002, pág. 18). Esta labor implica un

proceso que tiene siempre un sujeto que recuerda, que relata, que crea sentidos y que se apropia de la historia de un modo singular y único, construyendo la memoria como una relación intersubjetiva, elaborada en comunicación con otros y que implica continuidades y rupturas, siendo ella misma un flujo temporal de relatos e interpretaciones. Esto implica que la memoria es un campo colectivo, porque generalmente no se recuerda en soledad sino con ayuda de los recuerdos, interpretaciones y relatos de otros (Jelin & Kaufman, 2006).

De acuerdo a lo anterior, la construcción de memoria se arriesga a resignificar un exceso del pasado y un olvido selectivo, instrumentalizado y manipulado, por lo cual, en el plano colectivo, el desafío de hacer memoria implica superar las repeticiones, los olvidos y los abusos políticos. De esta forma se promueve el debate y la reflexión activa sobre el pasado y su sentido en el futuro (Jelin, 2002, pág. 87).

Por otro lado, la memoria se puede catalogar como un marco más que un contenido, un desafío siempre disponible, un conjunto de estrategias (Nora, 1997, pág. 2), que implican representaciones colectivas y principios de calificación de la realidad social, política y cultural. Es decir, la construcción de la memoria se basa en la iniciativa de individuos y grupos por desarrollar y codificar su pasado, por crear calificaciones, inventar tradiciones y montar identidades mediante el uso de archivos personales, comunales, secretos, públicos y culturales (DaSilva, 2002, pág. 20).

Las memorias como procesos de construcción colectiva (Gómez, 2006, pág. 20), pueden ser abordadas también como corrientes de pensamientos y de experiencias vinculadas a un pasado, que pueden ser formadas tanto por los gobiernos oficiales, para establecer una única versión o por las poblaciones afectadas (Acevedo, 2012, pág. 49). Estas, tienen el rol de constituir colectividades sobre las prácticas sociales y políticas en sociedades en transición (Jelin, 2002, pág. 1) y plantearse como un recuerdo colectivo, como una forma de reconocer que los hechos ocurrieron, que fue injusto y que esa situación no debe repetirse.

II. Estudio de caso: Oriente Antioqueño

Para comprender las repercusiones que afectaron a la sociedad civil en el Oriente Antioqueño, es fundamental atender las dimensiones del conflicto armado en esta zona y sus dinámicas de violencia. Para esto, el presente capítulo pretende abordar las características de la región y como estas permitieron que se materializara uno de los puntos más álgidos del conflicto armado colombiano, seguido por un análisis del surgimiento y la construcción de iniciativas regionales extra oficiales, y la capacidad de incidencia de estas en la reparación de la población afectada, haciendo énfasis en la identidad, actividades e iniciativas de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR).

2.1 Conflicto Armado en el Oriente Antioqueño

La región del Oriente Antioqueño, con una extensión de 8.094 kilómetros, está dividida en 23 municipios que se han agrupado en cuatro zonas: la zona del altiplano, la zona de embalses, la zona de paramo y la zona de los bosques (Ver Anexo 1), en donde existe una enorme riqueza hídrica y biofísica por la abundancia de aguas que proporcionan un 33% de la capacidad de generación eléctrica en el país (Verdad Abierta, 2014), aunque a pesar de esto, predominan condiciones de atraso y aislamiento. Según el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario, el 49% de la población se encuentra en condiciones de pobreza, particularmente la que habita los municipios del oriente lejano y las localidades pertenecientes a la zona de embalses (Consejería Presidencial para los DDHH, 2004, pág. 1).

Según el mismo observatorio, al hablar del Oriente Antioqueño, es importante reconocer que las dinámicas sociales y políticas de la región han estado enmarcadas en una historia en la que han predominado los intereses de una elite altamente religiosa, carismática y profundamente conservadora en sus costumbres. Esta población, aparte de que ha sido testigo de enfrentamientos entre cuatro

frentes guerrilleros, tres estructuras de autodefensas y las Convivir¹, ha sido víctima también de destierros a manos de empresas privadas y clases sociales altas.

Entre los factores que determinaron la localización de las guerrillas hacia comienzos de los años ochenta en el Oriente Antioqueño, tuvo especial importancia su enorme potencial estratégico, primero debido a su capacidad de abastecer la tercera parte de la energía hidroeléctrica del país², segundo por ser considerado como una de las principales despensas agropecuarias del departamento, tercero por ser asiento de un importante complejo industrial y una moderna estructura de comunicaciones y, por último, debido al auge de proyectos de modernización e industrialización³. El aumento de la intervención en la región, llevó a la creación de un movimiento cívico de resistencia (que fue reprimido y sus líderes asesinados) y generó cambios radicales en las dinámicas económicas de la población, lo que inmediatamente causó una alteración del orden por el inconformismo del incremento de impuestos, usos de la tierra y lógicas de trabajo, entre otras cosas.

“Este boom de la industrialización generó cambios en la composición demográfica de la población, contribuyendo al resquebrajamiento de los lazos de cohesión social fundados en las relaciones de compadrazgo y vecindad, y un cambio en las tradiciones y costumbres pueblerinas hacia estilos de vida más urbanos” (PNUD, 2010, pág. 7). Alrededor de las dinámicas de trabajo y la economía campesina, la región había construido su identidad, su cultura y sus relaciones, lo que se vieron quebrantadas con la industrialización de la zona, dándole vía de ingreso a las guerrillas de las FARC y el ELN, primero debido a los prometedores ingresos de estos megaproyectos, segundo la necesidad de defender a la población local de los

¹ Grupos de autodefensas legalizadas e impulsadas por la Gobernación de Antioquia en 1994 que se instalaron abiertamente en los municipios, desempeñando tareas de protección a comerciantes y ganaderos, encabezadas principalmente por militares retirados (PNUD, 2010, pág.15).

² Atentar contra la importancia hidroeléctrica de la zona fue una estrategia fundamental de la guerrilla de las FARC a principios de los años ochenta, pues su repercusión afectaba inmediatamente gran mayoría del territorio nacional.

³ El auge de proyectos de modernizaciones e industrialización se dan a partir de 1970, ya que como parte de la búsqueda de salidas a la crisis energética que afrontaba el país, se determinó el Oriente como sede de distintas centrales hidroeléctricas (PNUD, 2010, pág. 6).

atropellos cometidos contra ella, y a partir de esto ganarse el reconocimiento y aceptación de los pueblos, manteniendo así la influencia y la capacidad de dominio de la sociedad civil. Fue evidente entonces que estas guerrillas llegaron a la región intentando capitalizar la inconformidad campesina.

El análisis de la conflictividad de la región realizado por el PNUD, determina que las dinámicas de violencia de la guerrilla, se manifestaron en homicidios, secuestros, tomas de pueblos, desaparición forzada, siembra de minas, desplazamiento forzado y terror en la autopista Medellín-Bogotá, sobre la que se realizaban retenes ilegales conocidos como “pescas milagrosas” (PNUD, 2010, pág. 13).

La llegada estratégica de las guerrillas al Oriente Antioqueño a finales de los años ochenta coincidió la expansión de las autodefensas desde el Magdalena Medio hacia el Oriente Lejano en 1997, incursionando inicialmente en veredas del municipio de San Carlos. A pesar de que la intención inicial de las autodefensas era desterrar a la guerrilla del Oriente Antioqueño, sus acciones se basaban en generar miedo a la sociedad civil mediante amenazas, maltrato y agresiones, esto debido a la presunta colaboración de la población con la guerrilla. El temor causado por estos grupos y la presencia constante de las guerrillas generó una ola de desplazamiento masivo para 1988 (Consejería Presidencial para los DDHH, 2004, pág. 2).

Desde este momento, se hizo constante que las acciones de un grupo armado tuvieran respuesta violenta por parte del otro hasta que estuvo cooptado todo el territorio. Fue de esta manera, como los frentes 47 y 9 de las FARC, los frentes Carlos Alirio Buitrago y Bernardo López Arroyave del ELN y los bloques Metro, Cacique Nutibara y las Autodefensas del Magdalena Medio se dispersaron estratégicamente en los 23 municipios (Ver anexo 2).

Fue en este contexto que se dio paso a los enfrentamientos constantes entre las guerrillas y las autodefensas por el control estratégico de la zona, los recursos

económicos y el posicionamiento en la región, poniendo como víctimas directas la población civil y la infraestructura de la zona. Las dinámicas de violencia usadas por los grupos armados, abarcaban desde la intimidación y las amenazas a quienes no cumplieran con las órdenes de estos hasta las masacres y asesinatos masivos, lo que generó una fuerte oleada de desplazamiento, pobreza y miseria. En los casos de violencia colectiva, a la enorme gravedad de la suma de impactos individuales o familiares hay que añadirle la desestructuración comunitaria, la pérdida de liderazgos y organizaciones (Beristain C. , 2009, pág. 13).

Bajo un análisis minucioso, el Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos corroboró “que toda la riqueza del Oriente Antioqueño constituye el telón de fondo de la realización de masacres y enfrentamientos entre grupos irregulares que de manera calculada han ocasionado el desplazamiento de la población” (Consejería Presidencial para los DDHH, 2004, pág. 3). A grandes rasgos, según el informe del Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo “Oriente Antioqueño: Análisis de la conflictividad”, solo en el período de tiempo del año 2000 al 2004 se registraron 258 amenazas, 46 masacres, 248 muertos, 56 desapariciones y 33 casos de tortura (PNUD, 2010, pág. 32). El período en el cual escaló con más intensidad la violencia en esta región fue de 1994 a 2003.

Hasta la fecha el Oriente Antioqueño se ha visto incluido en múltiples medidas de atención que pretenden, inicialmente, garantizar un adecuado retorno y condiciones de vida tras los actos violentos dejados por el conflicto armado. Aunque su cumplimiento ha sido precario en muchas ocasiones, trazan una línea de acción para proyectos futuros.

La atención primaria, se ha dado a través de jornadas de notificación que se adelantaron en el mes de febrero del 2016, mediante las cuales se identificaron parcialmente a las víctimas con el fin de dejarlas incluidas en la Ruta de Reparación. Esta ruta consta de cinco medidas contempladas en la Ley de Víctimas: la

rehabilitación, acciones de satisfacción como la atención psicosocial, indemnización administrativa, garantías de no repetición y restitución de tierras (Ospina, 2016).

Aparte de este reconocimiento inicial de las víctimas del conflicto, se han creado medidas de atención como el Plan de Reparación Colectiva diseñado por la Unidad de Atención y Reparación Integral a las Víctimas, que está encaminado principalmente a la recuperación económica de la población campesina y de la infraestructura afectada por el conflicto (Unidad para las Víctimas, 2015), Tiendas de Paz promovido por Reconciliación Colombia que incentiva el retorno de desplazados a sus tierras (Reconciliación Colombia, 2012) y planes promovidos desde la gobernación de Antioquia como son la dotación de casas de cultura, dotación de centros deportivos, dotación de casetas comunales, dotación de centros educativos, entre otras cosas.

De los únicos acercamientos oficiales de reparación integral y construcción de memoria que se han dado en la región, se encuentra la iniciativa por parte de Redepaz, una organización de la sociedad civil que tiene presencia en todo el territorio nacional, y que mediante el desarrollo de la implementación de medidas de los planes de reparación colectiva, ha logrado de manera destacable la recuperación de la confianza no solo entre los sujetos y el Estado, sino al interior de los mismos sujetos que se caracterizan por la vivencia de la fragmentación del tejido social (Unidad para las Víctimas, 2016).

Por otro lado, se encuentra también la intervención del Centro Nacional de Memoria Histórica, que se propuso intervenir en tres zonas a nivel nacional, una de ellas el Oriente Antioqueño. Esta intervención está encaminada a fortalecer los lazos esenciales entre memoria y reparación, de modo que las acciones de la memoria permitan a la reparación articular su sentido en un horizonte más amplio y plural y que, a su vez, las acciones de reparación se conviertan en una oportunidad para

que la memoria contribuya en la construcción de condiciones ciertas para la paz en los territorios (CNMH, 2016).

De este modo, al intentar evaluar los mecanismos de atención en la región, la debilidad del Estado se hace evidente. Es precaria a la hora de atender a la población victimizada, al intentar garantizar una reparación integral, responder adecuadamente las demandas, satisfacer las necesidades y brindar un reconocimiento adecuado. La población del Oriente Antioqueño se vio obligada a generar estrategias e intervenciones por sí misma para garantizar la protección de la integridad de las víctimas, el cumplimiento de sus derechos y a buscar una reparación adecuada y oportuna. Todo esto nace debido a que el Estado no llegó a cumplir con sus funciones básicas, las cuales se vieron desatendidas desde un principio en el Oriente Antioqueño, al permitir que actores ilegales ejercieran presión y dominio sobre la región y sus riquezas, además de la precaria atención que le ha brindado a este territorio después del conflicto.

2.2 Surgimiento y alcances de las iniciativas extra oficiales

Específicamente en el Oriente Antioqueño, a parte de la incapacidad estatal por atender a la población víctima del conflicto armado, el PNUD estableció, que “El interés de romper con la hegemonía y la exclusión política, llevó a los ciudadanos a organizarse, formarse, gestionar y sacar adelante movimientos cívicos que lograron algunas transformaciones en la región” (PNUD, 2010, pág. 23).

A pesar de que la presencia de las víctimas es, obviamente, uno de los criterios básicos planteados por la Corte Interamericana de Derechos Humanos, en la mayor parte de los casos, no se hace referencia a la calidad de su participación, ni se tiene en cuenta que el manejo de las expectativas de las víctimas acerca del nivel de autoridad en el reconocimiento es un factor fundamental para evaluar las posibilidades y evitar la frustración (Beristain C. , 2009, pág. 212).

Por ello ha crecido en la región una constante necesidad en la ciudadanía por despertarse y apropiarse del escenario político mediante iniciativas ciudadanas que, desde el lugar de la resistencia pacífica, buscan la forma de mitigar los efectos negativos del conflicto armado, crear condiciones de paz sostenibles, atender las víctimas que la guerra ha dejado, reconstruir los lazos sociales y recuperar la identidad de cada uno de los 23 municipios. Esto basado en una lucha constante de que al ser reconocidas como víctimas, no se tenga implícita una visión de las experiencias vividas como un estigma, o una condición central de su identidad como personas (Beristain C. , 2009, pág. 18).

Estas iniciativas ciudadanas, pueden ser comprendidas también, según Óscar Fernando Acevedo, como proyectos de verdad no oficiales, los cuales hacen referencia a esfuerzos independientes de indagación de la verdad por parte de sectores de la sociedad civil, ciertas ONG, algunos medios masivos de comunicación y medios alternativos de comunicación, centros de investigación académica y organizaciones de víctimas y de derechos humanos, las cuales pretenden construir su propia política de la verdad y se presentan como verdades complementarias a las verdades oficiales (Acevedo, 2012, pág. 65).

En este sentido, el Oriente Antioqueño ha sobresalido en el ámbito nacional, no solo tras el periodo del conflicto armado en la región, sino caracterizándose por su organización y empeño en movilizaciones sociales que mediante acciones no violentas se buscan sensibilizar y generar compromiso en la sociedad (Paz desde la base, 2010) y mostrar su desacuerdo frente a situaciones y atropellos contra la población, como la llegada de empresas privadas a la región, el incremento de impuestos, y la construcción de los embalses, entre otros varios temas.

Aunque la capacidad organizativa se vio afectada por la agudización del conflicto entre 1993 y 2003, la reacción de la ciudadanía ha hecho que la región se destaque por la manera de enfrentar la violencia y de unirse para superar sus efectos,

habiendo creado para el 2010 1.576 organizaciones sociales que apuestan por la reconciliación enfocándose, según el PNUD, principalmente en la búsqueda de la implementación de una cultura de paz y de negociación del conflicto, un territorio administrado con los principios de gobernabilidad, el impulso del desarrollo económico, la protección de los derechos humanos y los derechos de las víctimas y la defensa del medio ambiente (PNUD, 2010, pág. 19). Todo esto mediante el trabajo de los valores, costumbres, actitudes, referentes sociales, acciones simbólicas, conductas humanas y procesos de formación.

2.3 Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño

Una de las iniciativas ciudadanas que se formó para contrarrestar los efectos del conflicto armado fue la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR). AMOR se funda debido a que las mujeres de esta región que habían sido afectadas por la guerra no disponían de programas estatales de atención emocional y psicológica que les permitieran nombrar los horrores de la guerra, elaborarlos y adquirir elementos para comprenderla y fortalecer su capacidad de resistencia (AMOR, 2007, pág. 6). Esta asociación, debido a sus acercamientos a la construcción de espacios de recordación, se puede entender como un grupo social que actúa como emprendedor de la memoria, según Jelin (Jelin, 2002, pág. 37).

AMOR se materializó bajo la comprensión de *participar* como

(...) parte del proceso de humanización; proceso en el cual las personas desarrollan una serie de potencialidades que les permiten incidir en las decisiones que afectan su vida y su entorno, reduciendo el campo en el que “otros” deciden por uno y propiciando mayores niveles de libertad y responsabilidad tanto personal como colectiva” (AMOR, 2009, pág. 45)

De esta manera, las mujeres de la fundación emprendieron un camino hacia la construcción de nuevas dinámicas para resistir los impactos del conflicto armado en su región.

Fue así como AMOR logró consolidarse a partir de la necesidad de brindarles a las víctimas, especialmente a las mujeres, un acompañamiento y atención tras los actos violentos que se iban presentando en la región AMOR se formó tras los primeros ataques a la sociedad civil por parte de los grupos armados ilegales en el municipio del Peñol, donde un grupo de mujeres, al ver la victimización que había dejado la violencia, la desolación de los que habían quedado vivos y lo desorientadas que habían quedado las mujeres tras perder a sus parejas e hijos, notaron que debían atender a estas personas para que pudieran sanar y avanzar.

De esta manera, comprendieron que lo que necesitaba inmediatamente esta población herida, eran grupos de apoyo abiertos a espacios de diálogo en donde pudieran hablar y poner en común sus historias, miedos y preocupaciones. Para esto se llevó a cabo la formación de lideresas comunitarias, muchas de ellas víctimas, para que, integrando los aportes de la psicología, pudieran ser promotoras de vida y salud mental, además de servir de apoyo a mujeres en su entorno mediante la escucha, la transmisión de fuerza y la sensibilidad al dolor, con un énfasis en la búsqueda de la reconciliación y la reconstrucción del tejido social. Este primer acercamiento fue conocido como *auxilios emocionales*.

“Surge la necesidad de generar espacios de escucha de los dolores de las mujeres, porque no había donde hablar de eso. Se comprobó, que muchas veces era la primera vez que podían hablar en un espacio de confianza sobre lo que estaba pasando en el territorio en cuanto al conflicto, porque éste lo primero que hace es intimidar, generar miedo y silenciar la gente. Nadie habla pero todo el mundo sabe.” María Aseneth Muñoz (Entrevista 1)

Pasos y abrazos, este fue el nombre que se le dio al acercamiento a las víctimas del conflicto armado y que se convirtió en la clave para la recuperación emocional, con un sentido colectivo de resistencia. Fue descrito por los integrantes como *“Un encuentro colectivo para construir relaciones de afecto, solidaridad y ayuda mutua, un aprendizaje colectivo, ayudas para superarnos colectivamente, espacio para compartir experiencias, espacio grupal de formación para resolver dificultades y la preparación para el Abrazo”* (AMOR, 2007, pág. 12)

El ejercicio consiste en que las lideresas ya capacitadas (*pasos*) , en un espacio de diálogo y reconocimiento entre víctimas, *abrazan* a mujeres que empiezan el trayecto de la recuperación y mediante el trabajo mutuo, se convierten en sus acompañantes durante el proceso de aceptación, sanación, perdón y evolución. Este espacio se caracteriza por su capacidad en la recuperación de la dignidad de las mujeres víctimas, lo que permite que se construyan relaciones de horizontalidad, nacidas del reconocimiento de una situación colectiva de dolor compartido.

“Fue muy gratificante saber que las mujeres del proceso se sentían escuchadas, acompañadas, respaldadas y fortalecidas en medio de la guerra y la situación que vivían, y que a su vez ellas se forman y son capaces de acompañar a otros y otras en el territorio”

María Aseneth Muñoz (Entrevista 1)

Estos espacios generados por AMOR, se pueden entender bajo el planteamiento de las *Memorias Compartidas* expuestas por Elizabeth Jelin, que se caracterizan por construir la colectividad de la memoria a través del entretendido de tradiciones y memorias individuales, mediante un flujo de diálogo constante, en donde tanto quien habla como quien escucha empiezan a nombrar y dar sentido a los sucesos, lo que lleva a una construcción conjunta (Jelin, 2002, pág. 24), y se han convertido en *apoyo social* a través de la construcción de redes relacionales, información o sostén emocional, lo que incide en que se pueda enfrentar mejor las consecuencias psicológicas y potenciar la integración social (Beristain C. , 2009, pág. 8).

De igual manera, estos grupos de atención a las víctimas que le dieron paso a la consolidación de la asociación, encaminaron sus esfuerzos a guiar a las víctimas para que, primero, tuvieran la capacidad de exigir sus derechos ante el Estado y pudieran hacer cumplir la reparación y, segundo, para que se formaran como actores políticos y multiplicaran el empoderamiento y el conocimiento.

Dicen las mujeres de esta asociación: “La guerra no solo ha traído efectos negativos, también ha sido una oportunidad para fortalecer sus propuestas de paz

y ha hecho más fuerte el conocimiento, el sentido de pertenencia y el reconocimiento del territorio (...)" (AMOR, 2009, pág. 33).

Fue de esta manera, como la asociación empezó a contribuir con la visibilización del conflicto armado en la región, acompañando a las víctimas mediante la promoción de movilizaciones de solidaridad con los municipios más golpeados por las confrontaciones armadas y generando procesos de memoria sobre lo sucedido. A lo primero que esta Asociación se tuvo que enfrentar, fue a la negación y el desconocimiento absoluto de la existencia de un conflicto armado, en la región, pues habían calificado los atentados como violencia común, lo que llevó a que se generara una normalización de lo que estaba sucediendo.

"Decidimos hacer mapas del conflicto en todos los municipios, mapas que mostrarán que era lo que pasaba, en qué veredas, qué tipo de víctimas habían, qué tipos de victimización se daba, y con esto se hacían cabildos abiertos con las autoridades para mostrarles que sí existía el conflicto". María Aseneth Muñoz (Entrevista 1)

En su publicación *El Oriente se transforma con AMOR*, se definen como una organización de segundo grado, sin ánimo de lucro, integrada por asociaciones y/o redes de mujeres de los 23 municipios que hacen parte de la subregión. (AMOR, 2009, pág. 19). Trabaja a partir de una interacción de redes como una estrategia para poder responder a las necesidades de los municipios y al crecimiento de la misma. Esta organización en tipo telaraña cuenta con un centro (Asamblea General de Delegadas) y unos nodos (asociaciones locales) (Ver Anexo 3). AMOR se caracteriza por estar conformada alrededor de las dinámicas locales de las mujeres, enfocándose en la búsqueda de la paz, el desarrollo humano equitativo, la búsqueda de la reconciliación, el respeto de los grupos armados hacia la población civil y el protagonismo femenino en los procesos de paz.

Esta asociación de mujeres se reconoce por ser protagonistas de procesos de reconciliación, por ser promotoras de vida y de salud mental, por defender la vida y los Derechos Humanos, por fomentar la reconstrucción colectiva de la historia, por

activar la memoria como herramienta de reparación, por actuar como intermediarias y actores políticas en la construcción de ciudadanía, trabajar constantemente por la transformación hacia una cultura sin violencia, por actuar en red por la inclusión, la equidad social, territorial y de género. Se reconocen también por su constante acompañamiento y fortalecimiento a otras asociaciones de víctimas en el territorio (AMOR, 2007, pág. 13).

Todas estas acciones, están dirigidas a prevenir actos de violencia sexual, a fortalecer el resquebrajado tejido social, a romper con las dinámicas de violencia, incidir en la reconciliación y, mediante el empoderamiento de las víctimas, incentivar la participación política para que conjuntamente se logre construir ciudadanía. Teniendo en cuenta lo anterior, uno de los pilares fundamentales para dicha asociación es ir más allá de las acciones reparativas que puede llegar a brindar el Estado, a generar espacios de restauración para las víctimas, entendiendo este último como esfuerzos desde la sociedad civil para tratar y acompañar adecuadamente tanto a la reparación de cada una de las víctimas como los lazos de la comunidad en general.

Por más de que las acciones y estrategias de AMOR han tenido alcances tangibles en materia de reparación y acompañamiento a las víctimas de la región, es evidente que sin el respectivo apoyo estatal, les ha resultado imposible retribuir la noción de ciudadanía a la población, pues para que la sociedad civil ejerza la ciudadanía, es el Estado propiamente quien debe intervenir, garantizar los derechos, la capacidad de actuar, los espacios de participación y la protección del individuo como agente.

“Mientras nosotros estábamos trabajando por lo social y lo comunitario, otros buscaban lo económico, y no, llegó al lugar equivocado mijita, aquí es desde el corazón, muchas veces trayendo el almuerzo, muchas veces costeano el mismo pasaje, eso nos ha complicado las cosas pero no nos rendimos.” Gloria Quintero (Entrevista 1)

De la mano del débil acompañamiento estatal, otro de los obstáculos que enfrenta la asociación, es la ausencia de una articulación entre la iniciativa y el entorno, lo

que hace que haya una ausencia de redes de apoyo y de espacios de socialización que puedan impulsar las estrategias locales a un escenario nacional y que enfrenten el desconocimiento ciudadano y la desinformación. En otras palabras, debido al poco interés mediático, los avances de AMOR no se ven o, como lo define Francisco Muñoz, se han convertido en paces que no se muestran palpablemente, que están sigilosamente guardadas en infinidad de pequeños acontecimientos que muchas veces, por criterios erróneos, ni siquiera son dignos de ser mostrados (Muñoz, 2003, pág. 47).

2.3.1 Papel de las mujeres de la Asociación en la reparación de las víctimas

Al abordar las iniciativas locales del Oriente Antioqueño en la presente investigación, resulta necesario hacer hincapié en el aumento de la tendencia de las mujeres de la región a crear y pertenecer a movimientos sociales. Estas mujeres se han empoderado y se han encargado de construir espacios en relación con la atención emocional de las víctimas y en la gestión para la satisfacción de sus derechos, encaminándose en la labor de la búsqueda de verdad, la justicia y la reparación, pues según el PNUD, se teme que la ausencia estatal termine por crear situaciones de frustración y de re victimización (PNUD, 2010, pág. 22).

“Somos mujeres, porque éramos las que estábamos en desventaja y las que necesitábamos despertar. Éramos las que teníamos esas ganas de hacer otras cosas, de que nosotras podemos transformar realidades, pero que teníamos que empezar por nosotros mismos para transformar la sociedad.” Gloria Quintero (Entrevista 1)

Es por esto, que éste capítulo trae a colación la importancia del papel de la mujer como actor político y como agente de transformación, bajo el caso específico de AMOR, la cual además de ser fundada por mujeres, se cataloga como una iniciativa ejecutada por mujeres y dirigida hacia mujeres, lo que lleva a cuestionarse las implicaciones del factor género.

AMOR se ha encargado de visualizar en la población femenina la existencia de un conflicto armado y la realidad de las situaciones que victimizan a las que se estaban

enfrentando, pues existía en la región una evidente violencia debido a los *estereotipos de género*, entendidos por el informe de la Ruta Pacífica de Mujeres, como creencias rígidas y naturalizadas respecto a la inferioridad de las mujeres que les impiden el ejercicio de sus derechos. Como lo afirma este informe, estos estereotipos se reproducen y recrudecen en el conflicto armado, debido a las condiciones de mayor vulnerabilidad de las mujeres (Ruta Pacífica, 2013, pág. 18).

En concordancia con lo anterior, al abordar el tema sobre la noción de género tanto con las mujeres víctimas entrevistadas como con las directivas de la asociación, fue evidente que la razón principal por la que AMOR se conformó como un movimiento de mujeres, es debido a que mediante el conflicto armado transcurría en los municipios, se fue percibiendo que eran las mujeres las principales víctimas. El número de viudas, desplazadas, abandonadas, asesinadas, violadas y mujeres que se convertían en cabeza de familia aumentó con gran velocidad.

“Pero las mujeres somos las que seguimos con la orfandad, la viudez, levantando niños. Por eso las mujeres sentimos más la violencia” Ester Solina Vergara (Entrevista 5)

En las entrevistas se da a entender que las mujeres son las más victimizadas por dos razones fundamentales. La primera, es que en el Oriente Antioqueño resultó común que los grupos armados ilegales atentaran principalmente contra hombres líderes y campesinos, lo que las dejaba a ellas viudas, a cargo de la casa y con la responsabilidad de ser una mujer independiente a lo que la región no estaba acostumbrada por su tradición conservadora. Y, segundo, porque eran las mujeres a quienes obligaban a convertirse en esclavas sexuales, y sirvientes de los dirigentes cuando llegaban a los pueblos.

“Las mujeres son las más afectadas por el conflicto porque son las que se quedan solas ¿A quiénes son los que más matan? A los hombres ¿Quiénes son las que tienen que asumir la responsabilidad de padre y madre? Las mujeres” Blanca Mery (Entrevista 2).

A partir de esto, la asociación se propone cambiar la perspectiva de género en la región, ya que considera que ha sido la cultura patriarcal la que las puso en una

posición vulnerable previa al conflicto, debido a que existía una relación inequitativa en cuanto a condiciones de vida y acceso a oportunidades, que se profundizó con el poco reconocimiento que se le daba a aquellas que se proclamaban víctimas tras los atentados. Explica la organización que,

La cultura patriarcal ha condenado a las mujeres al cautiverio de la vida privada, dedicada exclusivamente a las labores domésticas, ha anulado sus deseos y sueños, la ha aislado de las otras mujeres y ha limitado su potencial. El proceso de salir al encuentro de sí mismas, de sus congéneres y de lo público las redescubre y las reubica en el mundo” (AMOR, 2009, pág. 19).

Por otro lado, a la hora de conformar la organización, las directivas de AMOR, coinciden en que la razón por la cual es una iniciativa llevada a cabo exclusivamente por mujeres, es debido a que encontraron desde un principio que el sexo femenino se caracteriza por la sensibilidad y una disposición constante hacia el trato con las víctimas, lo que permitió que el empoderamiento de mujeres víctimas que estuvieran dispuestas a atender las necesidades de la población y de auto preservar su pueblo o vereda, se diera naturalmente. Además, muchas de ellas al quedar viudas y victimizadas, se dio la necesidad de activarse políticamente.

“Me puse en la tarea de descubrir a las mujeres, no desde la teoría del feminismo ni nada, y empiezo a encontrar una fuerza en las mujeres, una sabiduría y una capacidad impresionante, y yo encantada, empezamos a mirar cómo estas mujeres empezaban a organizarse” Beatriz Montoya (Entrevista 1)

De acuerdo a esto, desde los planteamientos de AMOR se considera fundamental un enfoque diferencial, mediante el cual se cambien las conductas machistas de la región y que permita que se tenga en cuenta el punto de vista de poblaciones que con frecuencia son marginadas. De esta manera, las iniciativas fomentadas por la asociación incorpora el análisis de género como un recurso importante para “caracterizar las capacidades y vulnerabilidades de la población, de modo que al analizar el contexto regional se tomen en cuenta además los aspectos

socioculturales de acuerdo al género, sus valores, tradiciones y costumbres” (AMOR, 2007, pág. 47).

La asociación encamina su labor hacia el principio de discriminación positiva hacia las mujeres, lo que entienden como una medida que pretende compensar las desventajas sociales de las cuales ellas son objeto, principalmente frente a la vivencia y los efectos del conflicto armado sobre sus propias historias.

“En el marco de visibilizar el conflicto, desde AMOR se intenta hacer énfasis en la afectación de las mujeres en medio del conflicto, por lo que culturalmente nos hemos visto opacadas, no se percibe lo que las mujeres hemos sufrido, lo que hemos llorado y mucho menos todo lo que hemos hecho. Entonces, de esta perspectiva de la mujer, se generó el conocimiento de la realidad y se trabajaron maneras de contribuir a la elaboración y a la reconstrucción del tejido social, todo desde nuestras capacidades” Beatriz Montoya (Entrevista 1)

Teniendo en cuenta lo anterior, la comprensión del factor género en la asociación, se hará con base en los planteamientos de Elizabeth Jelin, los cuales están relacionados con la participación e incidencia del género en las memorias. En primer lugar se puede entender, según esta autora, que las acciones violentas enmarcadas en un sistema de guerra, se dan en el marco de las relaciones de género, es decir, que se identifica la masculinidad, la dominación y la agresividad en el accionar bélico, características exacerbadas en la identidad del hombre, y una femineidad ambivalente, que combina la superioridad espiritual de las mujeres con la sumisión y pasividad frente a los deseos y ordenes de los hombres.

De esta manera, y como fue expuesto por las mujeres entrevistadas, Jelin hace evidente que en los contextos de guerra, las mujeres han sido objeto de represión por su identidad familiar y víctimas indirectas por su vínculo con los hombres, pues explica que al atacar principalmente a los hombres, el sistema represivo afectó a las mujeres en su rol familiar y parentesco, es decir, en el núcleo de sus identidades tradicionales de mujer y esposa (Jelin, 2002, pág. 100). Entonces, debido a la

afectación del orden familiar, fueron las mujeres las que debieron hacerse cargo del mantenimiento y la subsistencia del hogar tras la ausencia del hombre.

“La mujer tuvo que empezar a resistir, a pararse y a decir ¡bueno!, me tocó y se paró y eso es una cosa que yo admiro mucho de la mujer ¿Que más sabía hacer ella? cocinarle a los hijos y atender al esposo. Por eso yo pienso que el daño que se hizo fue muy grande, pero fue también muy grande la resistencia que ellas tuvieron, mejor dicho, la mujer debería ser como coronada en esta guerra. Nora Deossa (Entrevista 7)

Como se dijo anteriormente, AMOR ha utilizado la medida de construcción de la memoria como una herramienta de reparación, esto se puede comprender según Jelin ya que, según ella, mujeres y hombres desarrollan habilidades diferentes en lo que concierne a la memoria. En otras palabras, que la socialización de género implica prestar más atención a ciertos campos sociales, como en el caso de las mujeres quienes tienden a recordar eventos con más detalles, expresar más los sentimientos y hacen hincapié en las relaciones personalizadas, a diferencia de los hombres que tienden a ser más sintéticos en sus narrativas (Jelin, 2002, pág. 107).

De esta manera, la asociación, debido a su condición femenina, ha tendido a centrar la memoria y la identidad en su visión del escenario, la cual está relacionada con atender y cuidar a quienes se encuentran en su entorno, como lo hacen en su hogar, pues como lo establece la directora de AMOR en una de sus investigaciones, uno de los papeles a los que más se han visto abocadas las madres sobrevivientes de la guerra, y también uno de los más invisibilizados y escasamente valorados, bajo el supuesto de que esa es una labor que a las mujeres les corresponde “por naturaleza”, es el de consolar el sufrimiento de sus seres queridos y ayudarles a sanar las heridas de la guerra (Agudelo & Beatriz Montoya, 2006, pág. 66).

Al igual que AMOR, la Ruta Pacífica, un movimiento feminista, se ha enfocado en construir una memoria que sirva para rescatar la experiencia de resistencia de las mujeres, y también los aprendizajes que esta experiencia aporta a la sociedad para el reconocimiento de la dignidad de la mujer, lo anterior con la intención de romper

el silencio al que las mujeres han estado condenadas históricamente y desarticular la invisibilización de sus testimonios (Ruta Pacífica, 2013).

III. EXPERIENCIA ORIENTE ANTIOQUEÑO E INICIATIVAS DE LA ASOCIACIÓN REGIONAL DE MUJERES

Tras conocer de cerca las problemáticas del Oriente Antioqueño, los rastros que dejó el conflicto armado en la zona, las víctimas, los movimientos sociales que se crearon como herramienta de protesta, resistencia y reparación, y la tendencia de iniciativas creadas desde el género femenino, fue posible comprender la gran capacidad de reparación que se ha logrado gracias movimientos sociales e iniciativas construidas desde la sociedad civil.

Pero resulta aún más importante resaltar la forma en que estas iniciativas sociales construyeron desde sus propias experiencias y necesidades una noción de reparación propia del territorio, un acercamiento a las víctimas que se dio desde el conocimiento pleno de lo ocurrido, teniendo en cuenta la historia de las fracturas y el impacto de la violencia en la sociedad (Beristain C. , 2000, pág. 32), y en el caso de AMOR, desde una visión diferente, sensible y cercana.

Esta noción de reparación y atención aparte de incluir las necesidades evidentes de la reparación económica y de justicia por lo sucedido, medidas que no se abordan a fondo en esta investigación, recalca constante la necesidad de una búsqueda incansable por la verdad para con esto garantizarle a la sociedad civil, lo que para ellas complementa una reparación adecuada, pertinente e integral: la construcción conjunta de la memoria.

3.1 Uso de verdad y memoria como medidas de reparación

En el contexto del Oriente Antioqueño, y específicamente bajo las iniciativas propuestas por AMOR con la intención de atender adecuadamente a las víctimas y sus necesidades, se considera como un elemento fundamental el hecho de recordar

y mantener vivo el pasado. Estas acciones propuestas por la asociación se pueden enmarcar en las medidas simbólicas, entendidas por Beristain como aquellas formas de reparación orientadas a rescatar el recuerdo y la memoria de las víctimas de las violaciones de derechos humanos, están dirigidas a reconocer la dignidad de las víctimas, fomentar el recuerdo de hechos históricos relevantes, expresar una crítica o sanción moral hacia los perpetradores, así como señalar la importancia de la prevención; también tienen que ver con los procesos de duelo o las formas de recuerdo familiar o colectivo (Beristain C. , 2009, pág. 227).

La memoria como medida de reparación simbólica, va de la mano con el derecho que tienen las víctimas y sus familias a conocer la verdad de lo sucedido, esto implica saber quiénes fueron los responsables de las violencias masivas e individuales, donde se encuentran los cuerpos de las víctimas (en caso de haber sido asesinado), entre otras cosas, pues a partir del pleno conocimiento de los hechos, se reconoce a quienes sufrieron la violencia como víctimas directas del conflicto armado, como derecho habientes y como sujetos de reparación.

De acuerdo a lo anterior, el derecho a la verdad se encuentra directamente relacionado con el derecho a la justicia, pues conocer la realidad de lo sucedido, las razones y sus responsables, es un paso importante para que se lleven a cabo los procesos legales pertinentes en contra de los actores materiales.

Bajo la perspectiva específica de las mujeres entrevistadas del Oriente Antioqueño, el derecho a la verdad es un elemento fundamental en el proceso de reparación puesto que, acorde a ellas restaura la dignidad personal y se constituye de alguna manera como una garantía contra la repetición de los sucesos y contra la negación de los mismos. De la misma manera, se convierte en un incentivo fundamental para el perdón y la reconciliación, como se establece en los tribunales penales internacionales.

“Las víctimas del conflicto quieren y merecen verdad, ¡sí!, sobre sus víctimas, ¿qué paso?, ¿Por qué paso? ¿Quién lo hizo?” Nora Deossa (Entrevista 7)

El conocer la verdad permite que la sociedad civil construya una memoria conjunta a partir de esta versión, pero en el caso del Oriente Antioqueño, como no se han adelantado las investigaciones suficientes para conocer la versión oficial de lo sucedido en la totalidad de los municipios, son las iniciativas de memoria lo que le han permitido a población construir entre ellos y a partir de cada una de las experiencias, su propia verdad extrajudicial. Esta verdad se puede entender bajo los planteamientos de Andre Du Toit (Du Toit, pág. 19), como una verdad narrativa, la cual implica subjetividades y significados propuestos por cada una de las personas que sufrieron los hechos, recuperando entre todos la verdad fáctica, es decir los hechos puntuales.

Mediante el conocimiento pleno de lo sucedido, ya sea por documentos oficiales o reconstrucción histórica de los hechos por parte de la sociedad civil, AMOR junto con otras organizaciones regionales y municipales, ha incentivado constantemente la recuperación de la memoria en cada uno de los municipios, y con diferentes estrategias según la necesidad de cada población y los hechos victimizantes, influyendo en que se articule de manera adecuada el pasado violento con el presente reconciliador.

Bajo la mirada específica de las experiencias de AMOR en el Oriente Antioqueño, se ha hecho evidente que desde el momento en que se incrementó la violencia y llegaron los grupos armados ilegales a la región hasta hoy en día, para la población civil, una de las medidas de satisfacción no económicas que inciden en una reparación adecuada y que incentivan a la población a apostarle a la reconciliación han sido las intervenciones propuestas desde la misma sociedad civil para la construcción de la memoria.

“El hecho de recordar las cosas que sucedieron y de tener presentes a aquellas personas que fueron en algún momento parte de nuestra comunidad y que murieron de una forma muy cruel, volverlas a traer a la memoria es muy sanador. Aunque sabemos que en un principio es duro para las familias, nos hemos dado cuenta que luego empiezan a sentir que realmente tiene un valor.” Blanca Mery (Entrevista 2)

Esta, a pesar de que en los contextos de guerra y represión política se ha visto atada por el miedo, la desvalorización social o incluso la criminalización (Beristain C. , 2000, pág. 9), en el caso puntual del Oriente Antioqueño, se concibe como una herramienta reconciliadora en la medida en que contribuye al proceso de reparación de la población víctima, pues según Felipe Gómez Isa “la reparación no es un fenómeno exclusivamente económico o material, sino que necesita de todo un conjunto de medidas que tienden a modificar el imaginario político y social en el que se tienen que insertar las víctimas” (Gómez, 2006, pág. 33).

“La memoria es reconocer que se cometieron errores e injusticias, y al reconocer crean condiciones y garantías para que esto no se vuelva a repetir y sea posible garantizar un futuro mejor, yo si lo veo como necesario porque todo lo duro que ha pasado no puede simplemente, quedar en el olvido, o hacer de cuenta que no pasó, nosotros somos ese pasado, y no lo podemos negar, pero si podemos guiarnos con el para construir un presente diferente” María Aseneth Muñoz (Entrevista 1)

Estas memorias son abordadas en el texto de *Geografías de la Memoria* de Oscar Acevedo como *Memorias Subalternas*, para comprender aquellas memorias comunitarias, artísticas y religiosas, que son visibles en las prácticas de localidades periféricas, bajo la participación de sujetos colectivos que se encuentran distanciados de las redes de la sociedad política organizada (Acevedo, 2012, pág. 68).

Según los planteamientos de las mujeres de AMOR, la medida de la reconstrucción de la memoria es sumamente importante debido a su capacidad reparadora y restauradora, de esta manera todas las acciones encaminadas a la recuperación de ésta se ven justificadas por la asociación argumentando que:

1. Se le otorga la capacidad de convertirse en una herramienta útil para que las víctimas puedan aceptar sin olvidar lo ocurrido, visibilizar la historia y asumir el pasado de una manera apacible, permitiendo transformar y resignificar los hechos violentos (sin justificarlos). La importancia de la aceptación del pasado, se ha implementado en el Oriente Antioqueño a través de una paradoja, la cual invita a las víctimas a recordar y valorar lo ocurrido (Ver Anexo 4).
2. A través de la elaboración conjunta de la memoria y sus subjetividades, se logra construir una versión común y objetiva de lo ocurrido, evitando así tergiversaciones o negaciones de lo ocurrido y dándole credibilidad y reconocimiento a las víctimas.
3. El recuento y exposición de lo sucedido, permite que quienes sufrieron los hechos violentos sean reconocidos como víctimas, convirtiéndolos en sujetos de reparación y derechohabientes. De esta manera, se concibe la medida como una herramienta para exigir justicia y atención.
4. Al reconocer a la víctima como tal, las iniciativas de recordación dignifican y honran a las víctimas y a sus familiares por lo sucedido, influyendo en el proceso de reparación personal. “Las memorias son elementos claves de construcción de identidades individuales y colectivas en sociedades que emergen de periodos de violencia y trauma” (Jelin, 2002, pág. 32).
5. Se crea un espacio adecuado en donde las víctimas pueden expresar su sentimiento y superar el trauma sin ser tildados o juzgados por lo ocurrido, de esta manera AMOR trabaja conjuntamente para que las víctimas eviten los sentimientos de rencor y venganza, sino que por el contrario invita y motiva a las víctimas a perdonar y apostarle a la reconciliación.
6. El trabajo conjunto con otras víctimas y miembros de la sociedad civil permite que se recupere la identidad afectada de la región y de cada uno de los municipios, restaurando paralelamente el tejido social de la población. De

esta manera se recuperan los lazos de confianza entre los miembros de la comunidad y se incentiva la convivencia pacífica⁴.

7. A través de las iniciativas de memoria, AMOR ha logrado empoderar a la comunidad, formándolos como ciudadanos sujetos de derecho, incentivándolos a una participación continua.
8. Se convierte también en un instrumento de la comunidad para oponerse a los actos violentos, a la continuación del conflicto y a la violación de los derechos humanos. Es decir, se usa la memoria como colectivo de resistencia.
9. Estos espacios de memoria, permiten concientizar a la comunidad de lo sucedido mediante una perspectiva crítica y una retroalimentación del pasado, lo que a futuro permitiría la desactivación de ciclos de violencia.
10. Y, por último, según la experiencia de la región y de AMOR, se le otorga a la memoria la capacidad de ser instrumento para la construcción de paz.

En los planteamientos plasmados en la cartilla *Entre pasos y abrazos* realizada por AMOR, afirman que es necesario reconocer y recordar lo ocurrido para poderlo afrontar, pues estos son dos elementos centrales en cualquier proceso de reconciliación. De acuerdo a la asociación, existe una necesidad de procesos de memoria con las víctimas para recuperar las voces de la gente y expresar su dolor en el espacio público, lo que permite abrir escenarios de verdad como aporte a la reconciliación (AMOR, 2007, pág. 55).

Las estrategias mediante las cuales se llevan a cabo estos espacios de recuerdo colectivo, memoria, reconocimiento, resistencia y conmemoración en el Oriente Antioqueño, incluyen proyectos como museos de memoria, jardines de los

⁴ Se reconocen los espacios de recordación ligados al accionar de AMOR, por su incidencia en la reconstrucción del tejido social, en cuanto a que según Carlos Martín Beristain, el proceso de retejer relaciones sociales implica: 1) El respeto y reconocimiento mutuo de las personas, culturas y formas de organización. 2) La colaboración en base a objetivos comunes. 3) La participación de los diferentes grupos, sin exclusiones. 4) La consolidación de espacios comunes (...) favoreciendo el restablecimiento de la confianza. 5) La relación entre grupos sociales que tenga elementos de autoidentificación mutua. (Beristain C. , 2000, pág. 33).

recuerdos, movilizaciones pacíficas, actos simbólicos, siembra de árboles por cada víctima del conflicto murales, monumentos, informes, narraciones y días de conmemoración de las víctimas entre otras.

En cuanto al Salón del Nunca Más específicamente, es un proceso de reconstrucción de la memoria de las víctimas del conflicto armado del municipio, que busca generar un escenario físico y una dinámica social, pública y política donde de manera permanente y dinámica se expresa la voz de la sociedad. Gloria (Observación Participante)

El Oriente Antioqueño, mediante los esfuerzos de las iniciativas locales, ha logrado agrupar todos estos espacios mediante la creación del sitio web *memorias del Oriente Antioqueño*, el cual fue creado con el fin de consolidar el colectivo de memoria, convirtiéndose en uno de los modelos más interactivos y completos del país en el tema de memoria, al ser un escenario de reconstrucción de experiencias de violencia y un espacio para canalizar las emociones de una forma directa y específica.

A través de esta herramienta se le permite a la población narrar y sistematizar los hechos violentos causados por un pasado de conflicto armado, con la intención de no echarlos al olvido y dar un paso hacia la reconciliación y la construcción de paz. En este sentido, la Internet se ha convertido, como afirma Manuel Castells, en un soporte material, un instrumento de acción de estos movimientos, en la medida que les permite “movilizar, organizar, deliberar, coordinar y decidir” (Castells, 2012, pág. 19).

Esta estrategia digital, que reúne fotografías, experiencias de lucha y resistencia, informes, anécdotas y videos de cada una de las iniciativas de construcción de memoria alrededor de la región, plasma cómo a través de la cultura, la academia y el trabajo conjunto se ha logrado superar en cierta medida los estragos que dejó el conflicto, preservando cuidadosamente la subjetividad de la memoria, elemento que Elizabeth Jelin y Susana Kaufman consideran fundamental en la construcción de los relatos comunes (Jelin & Kaufman, 2006, pág. 12).

Estos acercamientos de las iniciativas locales a una reparación integral y a la adecuada reconstrucción de la memoria, implican unos desafíos que según Elizabeth Jelin, están relacionados con superar las repeticiones, los olvidos y los abusos políticos, tomar distancia y al mismo tiempo promover el debate y la reflexión activa sobre ese pasado y su sentido para el presente y para el futuro. (Jelin, 2002, pág. 59).

En el caso específico del Oriente Antioqueño, se puede reafirmar el planteamiento de Carlos Martín Beristain “para las poblaciones afectadas por la violencia, la memoria tiene no sólo un valor terapéutico colectivo, sino también de reconocimiento social y de justicia, porque puede tener un papel preventivo a escala psicológica, social y política” (Beristain C. , 2000, pág. 9). Reconociendo de esta manera, el alcance de las medidas de recordación en dicha población al momento de reparar y darle credibilidad a las víctimas, al mismo tiempo que evita la negación y la transformación de lo sucedido.

“La memoria es reparadora, porque sana, cuando se recuerda y se hace un proceso de sanación comunitaria, ¿No? Por eso se hacen los actos simbólicos. Entonces, la memoria primero implica buscar la no repetición, eso es básico, segundo, la verdad, porque la memoria es la que nos va a permitir reencontrar esa verdad del conflicto”. Nora Deossa (Entrevista 7)

Tras comprender y valorar la incidencia de la construcción de memoria histórica, resulta importante resaltar, que para que ésta cumpla el papel preventivo en las sociedades en transición, debe mantener algunos elementos según Pennebaker, Páez y Rimé, entre ellos están que los hechos sean recordados de forma compartida, que se involucre tanto el pasado como el futuro, que haya claridad de lo ocurrido, que la reconstrucción del pasado se dé haciendo hincapié en los aspectos positivos para la identidad social, evitar la fijación en el pasado, la repetición obsesiva y la estigmatización y que no se distorsione la memoria (Páez, Valencia, Pennebaker, Rimé, & Jodelet, 1997, pág. 29).

IV. CONCLUSIONES Y RECOMENDACIONES

4.1 Conclusiones

A través de esta investigación, que a partir del estudio de caso de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño y la conflictividad de esta región, pretendía comprender la importancia de las iniciativas locales para una reparación adecuada y un posible avance hacia la reconciliación, permitió atribuirle gran valor a la reconstrucción de la memoria histórica, medida implementada constantemente por AMOR a lo largo y ancho del Oriente Antioqueño a través de este acercamiento.

La memoria tiene un papel vital esta investigación, según la entiende Todorov, una memoria que no se queda fijada en el sufrimiento pasado, sino que lo que pretende es proyectarse y sacar lecciones que puedan ser aplicadas al presente, con la mirada puesta también en un futuro que se quiere libre de los errores del pasado (Todorov, 2000, pág. 31). De esta manera, la memoria se convertirá en una herramienta para hacer justicia a las víctimas de los horrores del pasado y en un antídoto para tratar de evitar que se repitan, en cuanto esté basada en los aprendizajes del pasado (Gómez, 2006, pág. 45).

Partiendo de la hipótesis establecida desde un principio, la cual afirmaba que debido a la falta de atención y acción estatal en el Oriente Antioqueño, han sido las iniciativas locales las que han trabajado por la reparación de las víctimas y la reconstrucción del tejido social, es posible corroborar dicho planteamiento y presentar algunos hallazgos que giran en torno a ella.

Aparte de poder afirmar la importancia de las iniciativas locales en la reparación de las víctimas del Oriente Antioqueño y comprender su alcance en los procesos de perdón y reconciliación, la investigación permitió por un lado comprender la importancia del uso la memoria histórica como medida de reparación y, por otro lado, conocer de cerca el escenario del conflicto armado en la región y las

perspectivas reales de las víctimas, su necesidad de sentirse reconocidas y de reconocerse entre ellas mismas en los procesos de reparación.

Entonces, en primer lugar fue posible constatar que la importancia de las iniciativas locales en los procesos de reparación radica principalmente en el amplio conocimiento que tienen estas sobre las condiciones y necesidades reales de las víctimas, pues en el caso de AMOR, ellas eran parte de la población victimizada. Es por esto que esta Asociación critica fuertemente el desconocimiento con el que órganos estatales y organismos internacionales y nacionales intervienen en los municipios, lo que según AMOR solo genera atraso en los procesos logrados. Este caso específico permite concluir que la construcción de paz más sólida y tangible se debe hacer desde la base; desde las regiones, la gente, la cultura y la identidad. Sin negar la importancia de un acompañamiento y respaldo constante de entidades estatales, entre otras.

“Esto la historia de la memoria no puede partir de los de arriba si no del pueblo que fue el que vivió el conflicto armado” Nora Deossa (Entrevista 7)

En segundo lugar, dando por hecho que las medidas de reparación de la Justicia Transicional; verdad, justicia, reparación (económica) y garantías de no repetición, son elementos fundamentales al momento de retribuirle y garantizarle los derechos a la población victimizada. El presente estudio corroboró la necesidad de incluir en estos procesos de reparación, escenarios relacionados a la construcción de memoria histórica, la cual como se estableció en el capítulo anterior, tiene la capacidad de contribuir ampliamente en la construcción de identidad, la reconciliación, el perdón y la construcción de paz.

De esta manera, es importante atribuirle a dichos espacios la capacidad de crear nuevas dinámicas y relaciones en la sociedad, pues como lo establecen Elizabeth Jelin y Susana Kaufman, los lazos que unen la sucesión de generaciones son el vehículo de transmisión de historias, tradiciones y creencias, así como también el

lugar en donde se producen identificaciones y se crean identidades (Jelin & Kaufman, 2006, pág. 73). Como lo dijo Gonzalo Sánchez, director del Centro Nacional de Memoria Histórica: “Cuando no opera la justicia, la memoria entra a jugar un papel muy importante para acabar la impunidad, dejando de ser un asunto del pasado para convertirse en un tema del presente, esencial para el futuro” (Sanchez, 2014).

En tercer lugar, al intentar conocer el interés por los acercamientos que ha hecho el Estado en temas de reparación en la región, las entrevistas y los grupos focales hicieron evidente que el discurso de la reparación por parte de los entes gubernamentales ligado a una baja intervención, ha revictimizado de alguna manera a la población en cuestión, es decir, que el hecho como verlos como sufrientes y no atender adecuadamente sus necesidades, genera en ellos un sentimiento de ser señalados y olvidados a la vez.

Por último, el rol de la mujer en el papel de la construcción de paz en el escenario del Oriente Antioqueño y de AMOR, demostró los alcances del empoderamiento que esta asociación ha logrado a lo largo de sus 20 años. Mediante sus intervenciones, se hace indudable la capacidad de la mujer, que mediante la sensibilidad, la persistencia y la unión han reconstruido el tejido social en los 23 municipios, devuelto la identidad a la región, generado confianza e incentivado la reconciliación, sobreponiéndose y resistiéndose constantemente a los efectos de la guerra y el abandono estatal.

4.2 Recomendaciones

Las iniciativas locales en el Oriente Antioqueño, mediante su intervención y atención especializada a la población victimizada, han construido un avance hacia el desarrollo humano, recuperando el sentimiento de identidad de la región y el empeño por la reconstrucción de los pueblos y veredas a partir de la creación

colectiva de memoria. De la misma manera, AMOR específicamente, ha logrado cambiar la imagen territorial afectada por la violencia y sus consecuencias.

Teniendo en cuenta lo anterior, resulta pertinente atender cuatro cuestiones fundamentales;

1. Es indispensable el apoyo y acompañamiento estatal hacia las iniciativas locales, comprometiéndose a una atención continua y garantías de reparación. De esta manera, para lograr una intervención adecuada en la población victimizada, es indispensable una apropiada articulación de los actores, tanto locales como entes gubernamentales y organismos internacionales.
2. Los mecanismos y las condiciones mediante los cuales las víctimas hagan efectivos sus derechos a verdad, justicia y reparación deben ser claros, constantes y asequibles para la población.
3. Se debe tener en cuenta como herramientas de reparación las intervenciones e iniciativas que han venido haciendo las organizaciones locales, resulta fundamental que estas organizaciones pasen de ser reconocidas –y tildadas– únicamente como víctimas, y sean concebidas también como actores políticos y constructores de paz.
4. Bajo la mirada del caso del Oriente Antioqueño, y de las dinámicas usadas por AMOR, es evidente que se deben impulsar más estrategias para las víctimas de expresión de dolor y reconstrucción de la memoria, para con esto sembrar una base emocional estable para el posconflicto.

De acuerdo a lo anterior, resulta pertinente concluir retomando el planteamiento de Eduardo Galeano, el cual afirma que la “es la amnesia la que hace que la historia se repita y que se repita como pesadilla. La buena memoria permite aprender del pasado, porque el único sentido que tiene la recuperación del pasado es que sirva para la transformación de la vida presente” (Galeano, 1996, pág. 96).

Bibliografía

- Acevedo, O. F. (2012). Geografías de la memoria.
- AFAVIT. (2013). *Asociación de familiares de las víctimas de los hechos de Trujillo*. <http://memoriaydignidad.org/memoriaydignidad/images/Afavit.pdf>.
- Agudelo, C., & Beatriz Montoya, Y. R. (2006). *Permanencias y rupturas en el hacer y el ser de mujeres madres que viven en zonas de conflicto armado en Medellín y el Oriente Antioqueño*. Medellín.
- Ambos, K. (2015). Evaluando la Eficiencia de la Justicia Transicional.
- AMOR. (2007). Una Fuerza Multicolor. Alberdania.
- AMOR. (2007). *Entre pasos y abrazos*. Pensá.
- AMOR. (2009). *El Oriente se transforma con AMOR*. Oriente Antioqueño.
- AMOR. (2014). *Por una sociedad no patriarcal, convivencias sin violencias en la casa y en la plaza*. Colombia.
- Beristain, C. (2000). *Justicia y Reconciliación: El papel de la verdad y la justicia en la reconstrucción de sociedades fracturadas por la violencia*. Bilbao.
- Beristain, C. (2009). *Diálogos sobre la reparación: Que reparar en los casos de violaciones a los Derechos Humanos*. Quito, Ecuador: Instituto Interamericano de Derechos Humanos.
- Beristain, C. M. (s.f.). *El papel de la memoria colectiva en la reconstrucción de sociedades fracturadas por la violencia*. Obtenido de http://www.foroporlamemoria.info/documentos/fracturadas_violencia.htm#
- Bisset, A. (2012). Truth Comissions and trials as mechanisms of transitional justice. En *Truth Comissions and Criminal Courts* (pág. 12). Cambridge University Press.
- Castells, M. (2012). *Redes de indignación y esperanza: los movimientos sociales en la era de Internet*. Madrid: Alianza.
- CNMH. (02 de Junio de 2016). *Grupo de Respuesta judicial y reparación colectiva*. Recuperado el 13 de Octubre de 2016, de Centro Nacional de Memoria Histórica: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/areas-trabajo/grupo-de-reparaciones>
- CNMH. (2009). *Recordar y Narrar; Herramientas para reconstruir memoria histórica*.
- CNMH. (19 de Marzo de 2015). La memoria y la verdad necesarias para la reparación a las víctimas.
- CNRR. (2009). Memorias para la reconciliación.
- Colombia, R. N. (2015). *El libro de Trujillo: un ejercicio de reparación*. Obtenido de <http://www.radionacional.co/noticia/el-libro-de-trujillo-un-ejercicio-de-reparacion>
- Consejería Presidencial para los DDHH. (2004). *Estudios Regionales*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2016, de Panorama Actual del Oriente Antioqueño : <http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/publicaciones/Paginas/estudiosregionales.aspx>
- DaSilva, L. (2002). Los archivos como territorios de la memoria. En L. DaSilva, & E. Jelin, *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad* (pág. 20). Siglo Veintiuno.

- DeGreiff, P. (2009). Una concepción normativa de la Justicia Transicional. En *Rangel A. Justicia y Paz ¿Cuál es el precio a pagar?* (págs. 22-72). Bogotá: Intermedio Editores.
- Du Toit. (2002). *Los Fundamentos Morales de las Comisiones de la Verdad como Reconocimiento y la Justicia como Recognition*.
- Fundación Social. (2009). En *Los retos de la justicia transicional en Colombia* (pág. 9). Bogotá: Géminis.
- Galeano, E. (1996). *La memoria subversiva*. Guatemala: ODHAG.
- Galtung, J. (2000). *Searching for Peace: the road to Transcend*. London: Pluto Press.
- García, J. F. (2013). En *El lugar de las víctimas en Colombia* (pág. 30). Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Gómez, F. (2006). *El derecho a la memoria*.
- González, E., & Varney, H. (2013). El derecho a la verdad. En *En busca de la verdad*.
- Hayner, P. (2001). *Unspeakable Truths*. Second Edition.
- Ibáñez, J. E. (2014). La Justicia Transicional y el Estado de Derecho. En *Justicia Transicional y las comisiones de la verdad* (pág. 56). Bogotá: Instituto Berg.
- ICTJ. (2005). La eficiencia de la justicia en transición. En *El legado de la verdad: impacto de la justicia transicional en la construcción de la democracia en América Latina, Lecciones para Colombia* (pág. 9). Bogotá: Conference Paper.
- ICTJ. (s.f.). *¿Qué es la Justicia Transicional?* Recuperado el 8 de Noviembre de 2016, de <https://www.ictj.org/es/que-es-la-justicia-transicional>
- ICTJ. (2015). *Estudio sobre la implementación del Programa de Reparación Individual en Colombia*. Bogotá: Centro Internacional para la Justicia Transicional.
- Jaramillo, S. (ND). *Oficina del Alto Comisionado para la Paz*. Recuperado el 12 de Octubre de 2016, de La Paz Territorial: <http://www.interaktive-demokratie.org/files/downloads/La-Paz-Territorial.pdf>
- Jelin, E. (2002). En L. DaSilva, E. Jelin, & S. Veintiuno (Ed.), *Los archivos de la represión: Documentos, memoria y verdad* (pág. 1).
- Jelin, E. (2002). *Los Trabajos de la Memoria*. Siglo veintiuno de España editores.
- Jelin, E., & Kaufman, S. (2006). En *Subjetividad y figuras de la memoria*.
- Kalyvas, S. (2007). Civil Wars. En N. Y. Press (Ed.), *Handbook of Political Science*.
- Kiss, E. (2000). Reflections on Restorative Justice. En R. I. Thompson, *Truth v. Justice*.
- Lederach, J. P. (1998). *Construyend la paz. Reconciliación sostenible en sociedades divididas*. Bilbao: Bakeaz.
- Ley 975 de 2005, A. 8. (s.f.).
- Marshall&Rossman. (05 de 1989). *Designing qualitative research*. Recuperado el 11 de Octubre de 2016, de Forum: Qualitative social research: <http://www.qualitative-research.net/index.php/fqs/article/view/466/998>

- Mella, O. (Julio de 2000). *Grupos Focales, Técnica de Investigación Cualitativa*. Recuperado el 12 de Octubre de 2016, de <http://biblioteca.uahurtado.cl/ujah/856/txtcompleto/txt105091.pdf>
- Memoria y Conflicto: Madres de la Candelaria*. (s.f.). Obtenido de <http://memoriayconflictomc.blogspot.com.co>
- Muñoz, F. (2003). *La Paz Imperfecta ante un universo en conflicto*. Granada, España: Instituto de la paz y los conflictos.
- Nora, P. (1997). En *Los lugares de la memoria* (pág. Presentation). París.
- Ospina, G. (28 de Febrero de 2016). *10.000 víctimas del conflicto, en la ruta de la reparación integral*. Recuperado el 17 de Octubre de 2016, de El Colombiano: <http://www.elcolombiano.com/antioquia/ruta-de-atencion-para-10-mil-victimas-KF3667815>
- Páez, Valencia, Pennebaker, Rimé, & Jodelet. (1997). *Memoria Colectiva de Procesos Culturales y Políticos*. Universidad del País Vasco/ Euskal Herriko Unibertsitatea.
- Paz desde la base. (2010). *Proceso de Reconciliación en el Oriente Antioqueño*. Recuperado el 13 de Octubre de 2016, de http://www.pazdesdelabase.org/index.php?option=com_content&view=article&id=79:proceso-de-reconciliacion-en-el-oriente-antioqueno&catid=53:amor&Itemid=84
- Pérez, P. (2006). *Trauma, duelo y culpa*.
- PNUD. (Junio de 2010). *Oriente Antioqueño: Análisis de la Conflictividad*. Recuperado el 15 de Septiembre de 2016, de PNUD: https://info.undp.org/docs/pdc/Documents/COL/00058220_Analisis%20conflictividad%20Oriente%20Antioqueño.pdf
- Reconciliación Colombia. (26 de Abril de 2012). *Tiendas de paz: un proyecto que incentiva el retorno de desplazados a sus tierras*. Recuperado el 13 de Octubre de 2016, de <http://reconciliacioncolombia.com/web/historia/1372/tiendas-de-paz-un-proyecto-que-incentiva-el-retorno-de-desplazados-a-sus-tierras>
- Rettberg, A. (2005). Reflexiones introductorias sobre la relacion entre construcción de paz y justicia transicional. En *Entre el perdón y el paredón. Preguntas y dilemas de la justicia transicional* (pág. 1). Bogotá: Centro Internacional de Investigaciones para el Desarrollo y Universidad de los Andes.
- Rincón, T. (2010). Verdad Justicia y Reparación. En *La justicia de la Justicia Transicional* (pág. 26). Bogotá: Universidad del Rosario.
- Ruta Pacífica. (3 de Agosto de 2013). *Video: Memoria para la Vida*. Recuperado el 6 de Noviembre de 2016, de <http://rutapacifico.org.co/galeria-de-fotos-y-videos/209-video-memoria-para-la-vida>
- Ruta Pacífica. (2013). *La Verdad de las Mujeres*. Bogotá: Ruta Pacífica de las Mujeres.
- Sanchez, G. (2014). *Justicia y Verdad para la Construcción de Paz*. Recuperado el 20 de Octubre de 2016, de Centro Nacional de Memoria Historica: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/memoria-justicia-y-verdad-para-la-construccion-de-paz>

- SGNU. (2004). El Estado de derecho y la justicia de transición en las sociedades que sufren o han sufrido conflictos. Informe del Secretario General al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas.
- Todorov. (2000). *Los abusos de la memoria*. Barcelona: Paidós.
- Triana, R. (19 de Marzo de 2015). Ponencia: "Memoria en contextos de Justicia Transicional". *XVIII Cátedra Europa de la Universidad del Norte*. (<http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/noticias/noticias-cmh/la-memoria-y-la-verdad-necesarias-para-la-reparacion-a-las-victimas>, Editor)
- UBA. (Octubre de 2007). *Competencias para el trabajo de campo cualitativo: formando investigadores de Ciencias Sociales*. Recuperado el 12 de Octubre de 2016, de Cátedra de Metodología de la Investigación Social, Facultad de Ciencias Sociales UBA: [http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33137782/26950906.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1476280412&Signature=MijcZvupcwW1jhlfggd8DSulmEQ%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DCompetencias para el trabajo de campo cu.pdf](http://s3.amazonaws.com/academia.edu.documents/33137782/26950906.pdf?AWSAccessKeyId=AKIAJ56TQJRTWSMTNPEA&Expires=1476280412&Signature=MijcZvupcwW1jhlfggd8DSulmEQ%3D&response-content-disposition=inline%3B%20filename%3DCompetencias+para+el+trabajo+de+campo+cu.pdf)
- Unidad para las Víctimas. (02 de Septiembre de 2016). *Unidad para las Víctimas acompaña a Redepaz en actividades de la Semana por la Paz*. Recuperado el 14 de Octubre de 2016, de <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparación/unidad-para-las-v%C3%ADctimas-acompa%C3%ADa-redepaz-en-actividades-de-la-semana-por-la-paz/16271>
- Unidad para las Víctimas. (04 de Agosto de 2016). Recuperado el 13 de Octubre de 2016, de Desarrollo territorial, clave en los planes de reparación colectiva: <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/participación/desarrollo-territorial-clave-en-los-planes-de-reparación-colectiva/15553>
- Unidad para las Víctimas. (21 de Octubre de 2015). *San Luis le apuesta a la reparación colectiva para superar las secuelas del conflicto*. Recuperado el 13 de Octubre de 2016, de Unidad para las Víctimas: <http://www.unidadvictimas.gov.co/es/reparación/san-luis-apuesta-la-reparación-colectiva-para-superar-las-secuelas-del-conflicto/8895>
- Uprimny, R. (13 de 08 de 2011). *Universidad Nacional*. Recuperado el 10 de Octubre de 2016, de UN Periódico: <http://www.unperiodico.unal.edu.co/dper/article/ley-de-victimas-avances-limitaciones-y-retos.html>
- Valles, M. (2000). *Técnicas Cualitativas de Investigación Social*. Madrid.
- VanZyl, P. (2005). *Promoviendo la Justicia Transicional en sociedades en post conflicto*. Ginebra: DCAF.
- Verdad Abierta. (09 de 04 de 2014). *Un pueblo que pasó de las masacres a los retornos*. Recuperado el 15 de 09 de 2016, de Verdad Abierta: <http://www.verdadabierta.com/masacres-seccion/5303-un-pueblo-que-paso-de-las-masacres-a-los-retornos>
- Walker, M. (2006). *Moral Repair, What is moral repair?*. Cambridge University Press.

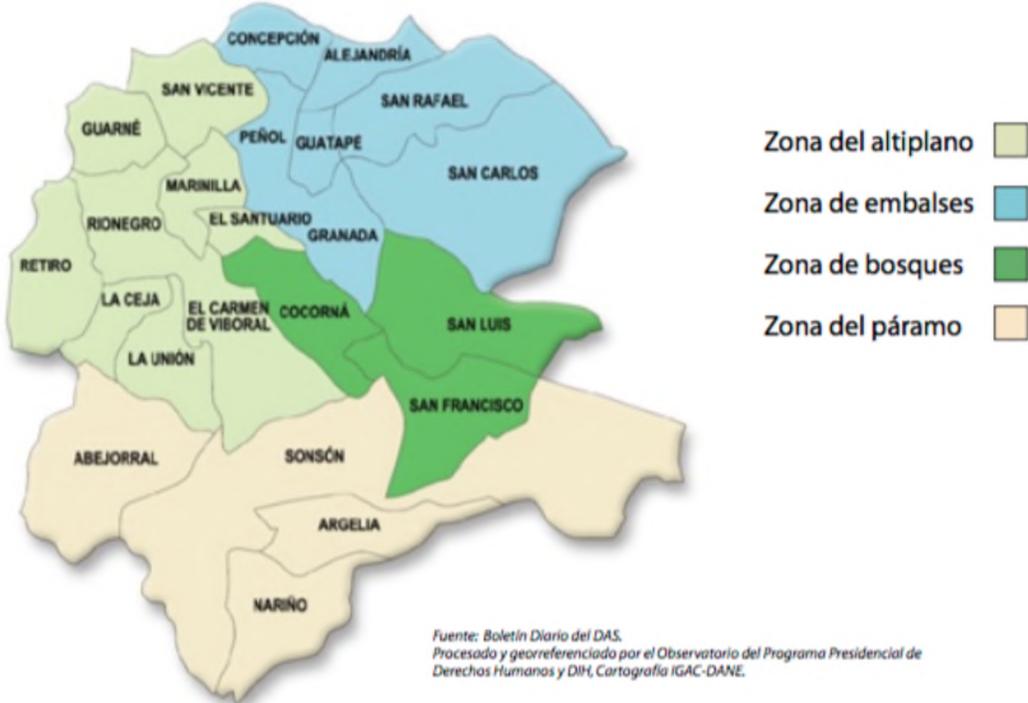
(2012). En M. d. Derecho, *Marco Normativo de la Justicia Transicional en Colombia*.
Bogotá.

ANEXOS

Anexo 1

Regionalización del Oriente Antioqueño

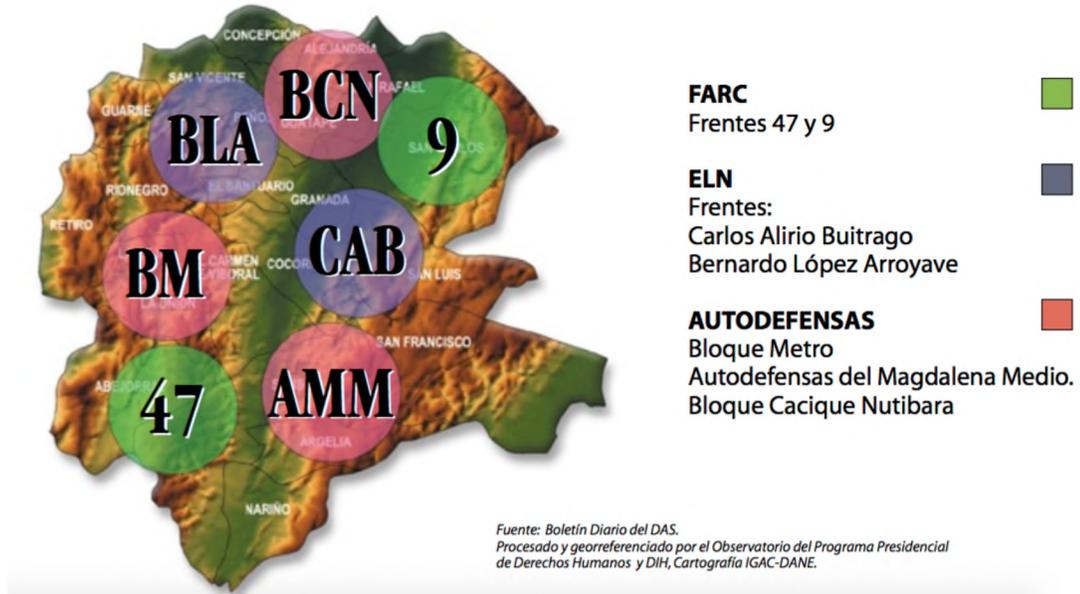
REGIONALIZACIÓN DEL ORIENTE ANTIOQUEÑO



Anexo 2

Localización de los grupos guerrilleros y las autodefensas

LOCALIZACIÓN DE LOS GRUPOS GUERRILLEROS Y DE AUTODEFENSA

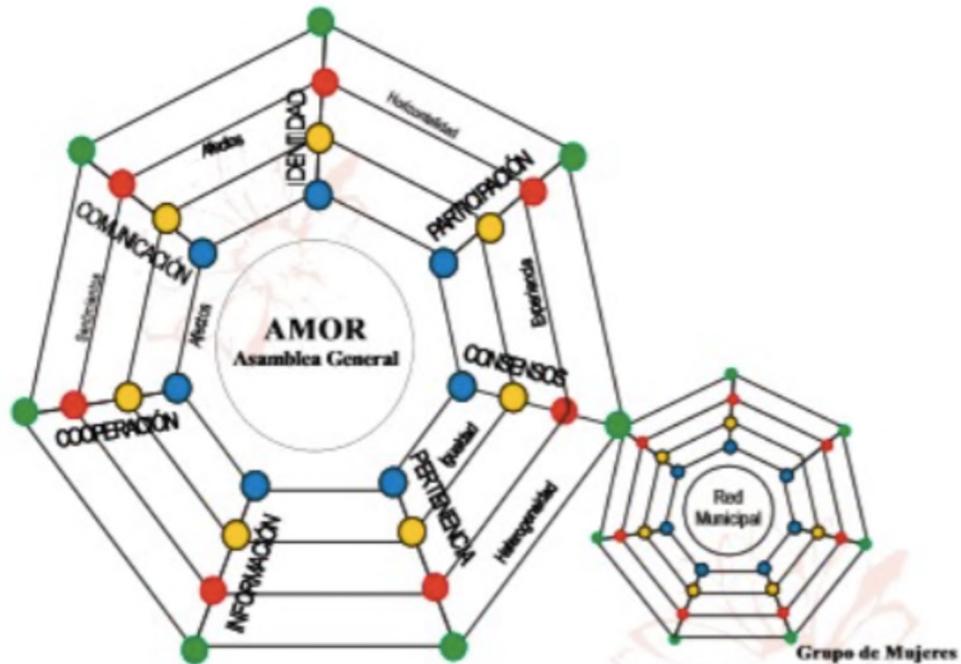


Tomada del Observatorio del Programa Presidencial de Derechos Humanos y DIH.

http://historico.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/orienteantioqueno.pdf

Anexo 3

Organigrama de la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño



Nota: Cada nodo representa una Red o Asociación Municipal

Tomada del libro *El Oriente se Transforma con AMOR* página 50.

Anexo 4

Paradoja del olvido

Historia del Mercader:

“Llega un mercader en las horas de la mañana al pueblito con el perigoneo: *compro los malos recuerdos, les doy morrocotas de oro, salgan y véndanme sus historias, todo lo que les duela, esos desamores, esas tristezas, yo me las llevo.* Resulta que la gente es así, *¿plata? que bueno, yo voy a vender todo.* Entonces allá vendieron todos los recuerdos historias y dolores.

Cuando el mercader terminaba de comprar las historias, entraba un personaje, alguien que no se ve pero que siempre esta; el olvido. *¿ah ustedes son los que*

quieren olvidar? Soy el olvido, vengo a llevármeles todo el dolor que ustedes tienen, toda esa tristeza, – y comenzaba a coger cada uno de los recuerdo–. ¿ah ustedes quieren olvidar a los desaparecidos? Que bien, pero ¿saben que? Si ustedes los olvidan no hay esperanzas de verdad justicia y reparación, ¿quién va a luchar por encontrar a su ser querido, si no ustedes? ¿y si lo olvidan? No va a haber esa verdad. Lo mismo el que tiene el familiar en el cementerio, ¿quién le va a llevar flores a la tumba? ¿quién va a luchar también por el restablecimiento de derechos? No lo va a hacer el alcalde. ¡Si ustedes no luchan, nadie lo va a hacer!, pero listo, yo me les llevo su dolor. Yo creo que todos ustedes fueron desplazados, que todo ustedes vivieron en sus fincas felices, allá crecieron sus hijos, pasaron parte de su vida. ¿Se van a olvidar de eso? ¿Se van a olvidar de que algún día pueden recuperarla? ¿Se van a olvidar? ¿Sabe que? Ustedes ya no son víctimas, ustedes ya no tienen nada que exigir ni que reclamar. Pero la gente resulta que ya no quería olvidar. ¿Sabe que le dijeron al olvido? Señor tenga su morrocota de oro y devuélvame mi recuerdo, yo no voy a olvidar así me duela, y ese día comprendimos el valor de recordar a nuestros seres queridos y que al olvido le toco irse de aquí con las manos vacías porque quisimos hacer memoria, porque culturalmente estamos educados que lo doloroso no se quiere recordar, eso es cultural.

Tomada de la visita guiada al Salón del Nunca Más. Granada Oriente Antioqueño, Septiembre 22 de 2016.

Anexo 5

Diario de Campo visita al Oriente Antioqueño.

El trabajo de campo que se realizó acompañado por mujeres pertenecientes a la Asociación Regional de Mujeres del Oriente Antioqueño (AMOR) se dio del 19 al 22 de septiembre. En este tiempo, fue posible presenciar reuniones de la Asociación, realizar grupos focales tanto con las mujeres de AMOR, como con víctimas del conflicto armado, realizar entrevistas semi-estructuradas, y visitar 5 de los 23 municipios del Oriente Antioqueño; Santuario, Marinilla, San Vicente, Granada y el Peñol.

Fecha: Septiembre 19 de 2016

Lugar: Municipio de Santuario, Antioquia

Hora: 2pm

Actividad: Observación durante reunión mensual de las directivas de AMOR

Técnica de recolección de información: Observación Participante

Asistentes:

- Beatriz Montoya (Psicóloga, Fundadora y representante legal de la Asociación)
- Gloria Quintero (En representación del Municipio de San Vicente)
- Ángela Barrera (Secretaria de la Asociación y representante del Municipio del Peñol)
- María Aseneth Muñoz

Descripción: La Asociación Regional de Mujeres se reúne dos veces al año en el municipio de Santuario, reunión a la cual asisten dos representantes de cada uno de los 23 municipios. Y las directivas, se reúnen una vez al mes en el mismo municipio. Para la actividad de observación, fue posible asistir a una de estas reuniones mensuales, en donde se trataron tres temas puntuales; primero las actividades que estarían propuestas en cada uno de los municipios para informar a

los habitantes acerca de los puntos del acuerdo de paz entre el Gobierno y las FARC que se dio a conocer el 24 de Agosto de 2016, segundo las estrategias que tendrían como Asociación para promover el voto por el apoyo a dicho acuerdo en el plebiscito del 2 de Octubre de 2016, y por ultimo la planeación de un posible trabajo conjunto con la casa de la mujer en la ciudad de Bogotá.

Observaciones:

- Aunque la Asociación consta de una estructura definida, se hizo evidente durante toda la reunión dos aspectos que afectan su proceder y que las han limitando profundamente. Primero el poco apoyo por parte de las alcaldías municipales en cuanto a espacios, financiación y respaldo. Y segundo, los pocos ingresos con los que cuentan para la intervención de los municipios, lo que ha generado la disminución de los encuentros, y el trabajo con las víctimas que hacen parte de la asociación.
- Durante su reunión, expresaban repetidamente que estaban consientes de que por más intervenciones que hicieran en pro de apoyar la firma del acuerdo de paz en el plebiscito, no tenían la suficiente capacidad generar un impacto y mover masas en el Oriente Antioqueño.

Fecha: Septiembre 20 de 2016

Lugar: Municipio de Santuario, Oficina de AMOR

Hora: 3pm

Actividad: Encuentro con las directivas de AMOR

Técnica de recolección de información: Grupo focal

Asistentes:

- Beatriz Montoya
- Gloria Quintero
- Ángela Barrera
- María Aseneth Muñoz

Descripción: La actividad fue propuesta para encontrar un espacio directo con la asociación en donde se pudiera hablar de la intención de la visita, los objetivos y las expectativas. Mediante esta reunión fue posible comprender, según la perspectiva personal de cada una de ellas y a manera institucional, una imagen del conflicto armado en el Oriente Antioqueño y sus repercusiones, las razones por las que AMOR fue fundada inicialmente, los objetivos de la Asociación, la noción de reparación, los impactos que ha tenido su accionar en la población civil de la región y la noción feminista que comprende la asociación.

Observaciones:

- La Asociación se creó como iniciativa femenina debido a los altos índices de victimización que presentaban las mujeres en el Oriente Antioqueño a finales de los años noventa.
- Tras los primeros impactos del conflicto armado en la región, AMOR surgió a partir de la evidente necesidad de apoyo psicosocial a víctimas del conflicto armado, especialmente a las mujeres que habían quedado viudas, y que por la tradición conservadora de la región, no participaban en los espacios públicos. Entre los sentimientos tras los actos violentos, se hizo evidente la necesidad de atender a la población civil que había quedado afectada por los hechos, al querer intervenir, fueron evidentes dos cosas: primero que la gran mayoría de víctimas en el territorio eran mujeres, y segundo que antes de poder hacer un acompañamiento y generar herramientas de organización para las víctimas, era fundamental incentivar los espacios de escucha y diálogo, en donde las víctimas contaran que les había sucedido, como se sentían y que querían, estas herramientas de intervención fueron denominadas pasos y abrazos, y fueron los primeros paso de AMOR como organización regional.
- La asociación tiene la percepción de que tras los primeros actos victimizantes en el Oriente Antioqueño y debido a las características de las violencias cometidas en la región, eran las mujeres las más afectadas. Por un lado debido a que a quienes secuestraban, asesinaban y desaparecían entre otras

cosas, eran a los hombres, dejando a las mujeres como responsables del hogar, de las tierras y de los negocios. Y por otro lado, porque en la región, así como en resto del país, la violencia sexual se volvió bastante usual en el conflicto armado. Es por esto que para la asociación, la visibilización del rol de la mujer y su empoderamiento se volvieron sus objetivos mas importantes.

- Para poder atender a las víctimas, y llevar a cabo los espacios de ayuda psicosocial, fue necesario que ese primer grupo de mujeres, se organizaran y mediante mapas, graficas e índices, le demostraran a la población civil que si existía el conflicto armado, que estaban siendo víctimas de violencia masiva y que se debían tomar acciones.
- En el principio de la creación de iniciativas locales para la atención a la sociedad y la garantía de su reparación, se evidenció que la participación de las mujeres se percibía como insuficiente y subvalorada, pues se creía que si no había apoyo o respaldo por parte del genero masculino, cualquier intervención seria poco provechosa. Esta visión cambio al notar que por un lado los hombres no tenían interés en hacer parte de movimientos de víctimas, y segundo, al notar el gran compromiso, dedicación y fortaleza de las mujeres.

Fecha: Septiembre 20 de 2016

Lugar: Municipio de Marinilla, Antioquia

Hora: 6pm

Actividad: Recorrido por espacios de Memoria en el municipio de Marinilla

Técnica de recolección de información: Observación

Asistentes:

- Gabriela Ospina

Descripción: Acercamiento como observador a las iniciativas, dependencias y espacios de recuperación de la memoria en el Municipio de Marinilla, acompañada por mujer perteneciente a AMOR

Observaciones:

- A través de la observación participante, se hizo evidente que los espacios de recordación o reconstrucción de memoria no han logrado tener el mismo significado de pertenencia y de apropiación para las víctimas y las asociaciones que los construyen, como para el resto de los habitantes del municipio. En otras palabras, para la mayoría de la población se ha perdido el sentido y la importancia de recordar a las víctimas del conflicto armado, pues el municipio se ha encaminado únicamente en crecer y desarrollarse como un sector económico, dándole la espalda a las iniciativas que aun luchan por el reconocimiento y reparación de lo ocurrido.

Fecha: Septiembre 21 de 2016

Lugar: Municipio de San Vicente, Oriente Antioqueño

Hora: 9am

Actividad: Recorrido por el municipio de San Vicente, y encuentros con víctimas y mujeres de la Asociación.

Técnica de recolección de información: entrevistas semi-estructuradas y grupos focales

Asistentes:

- Ana Francisca López
- Gloria Quintero
- Berta Inés Vergara
- Ester Solina Vergara
- Blanca Mery Arias

Descripción: Gracias a la colaboración de Gloria Quintero, mujer perteneciente a AMOR, fue posible reunir un grupo de mujeres víctimas del conflicto armado, y en algunos casos, mujeres que fueron atendidas en su momento por la Asociación. De esta manera, se llevo a cabo un grupo y entrevistas personales semi estructuradas.

Observaciones:

- En el municipio de San Vicente fue evidente la absoluta disposición de tres mujeres de la tercera edad para llevar a cabo un grupo focal, en donde cada una de ellas tuvo la oportunidad de compartir su historia y conocer la de las otras dos, en esta actividad, se evidenció que las perspectivas de las mujeres han cambiado con el tiempo, y se han adecuando de alguna manera al discurso reparador de la justicia transicional. Es decir, que manifestaron que a pesar de haber sido desplazadas de sus tierras, como lo manifestó Ana Francisca López, no habían caído en cuenta el nivel de victimización en el que estaban y a todo lo que tenían derecho de acceder, hasta el momento en que fueron reconocidas y tratadas como víctimas.
- En la discusión, fue posible comprender que en el caso personal de las tres, indiscutiblemente lo primero que consideraron fundamental para la reparación estaba relacionado con el bienestar y garantías económicas, es decir una casa y un subsidio económico que les garantizara una calidad de vida digna y estable. Pero que al involucrarse en actividades y dinámicas relacionadas a la construcción de memoria y atención psicosocial se vieron reparadas de una manera más completa y diferenciada, lo que las ayudo a empezar un proceso de duelo, perdonar y sentirme dignas y valoradas.
- Las iniciativas llevadas a cabo desde AMOR, han cambiado la perspectiva de la atención a las víctimas en las mujeres del municipio. Evidencian que siempre tuvieron la noción de que atender a los que habían sufrido la violencia, era básicamente brindarles un apoyo económico, pero a través de las iniciativas de atención psicosocial y el acompañamiento que hace AMOR, las mujeres aprendieron a atender adecuadamente las necesidades humanas de las víctimas del conflicto, a llevar procesos de duelo, motivar la reconciliación y luchar por una adecuada reparación.
- Las mujeres entrevistadas en el municipio de San Vicente, coinciden en que el pilar de la atención psicosocial hacia las víctimas, debe partir siempre de la sensibilización y el reconocimiento del daño.

- Se deja claro en las entrevistas, que a pesar de que la reparación económica es un elemento fundamental para el desarrollo posterior de la víctima o su familia, no se puede negar que la atención y acompañamiento psicológico es un aspecto decisivo en la reparación adecuada de la víctima, atención que incluye procesos de verdad y memoria.
- Al abordar el tema acerca de la noción femenina de AMOR, las mujeres del municipio de San Vicente, coincidieron en que existe una participación muy baja de los hombres hacia las dinámicas sociales en pro de atender a la sociedad, consideran que esto se da porque los hombres tienden a aparentar que no necesitan ningún apoyo y que ellos tienen la capacidad de sobrepasarse a las situaciones por si mismos.

Fecha: Septiembre 21 de 2016

Lugar: Municipio de Marinilla, Antioquia

Hora: 3pm

Actividad: Encuentro con víctimas del conflicto armado que han hecho parte de alguno de los procesos e iniciativas de AMOR

Técnica de recolección de información: Grupo focal

Asistentes:

- Gabriela Ospina
- Estela González
- Helena Guzmán

Descripción: Encuentro con tres mujeres víctimas del conflicto, Helena Guzmán procedente del Municipio de San Carlos y Gabriela y Estela del Municipio de Marinilla.

Observaciones:

- Durante las interacciones del grupo focal, las mujeres coincidieron en que al ser mujeres que vivían en veredas, no se habían percatado de la existencia de un conflicto armado en la región, hasta el momento en que los grupos armados se desplazaron hacia las zonas en las que ellas vivían.

- A través de las intervenciones, se hizo evidente un sentimiento de frustración por parte de estas mujeres, ya que expresaban que en la región se estaba dejando perder un poco la importancia de recordar y mantener vivo el pasado, lamentaban que las víctimas o se conformaban con una pequeña indemnización o se cansaban de seguir luchando contra un Estado que no las reconocía, sin percatarse que existen organizaciones locales que fortalecen los procesos de duelo y hacen acompañamientos a las personas afectadas.
- En el caso de estas tres mujeres, a pesar de haber experimentado el conflicto de maneras y en municipios diferentes, coinciden en que solo las intervenciones que realizan entre la misma comunidad, han logrado en ellas un sentimiento de reparación adecuado, expresan, en especial Helena, que la lucha por una reparación económica solo ha revictimizado aún más a la población afectada.
- Estas tres mujeres, le atribuyen a AMOR, la capacidad de generar espacios de atención integral a las víctimas, de fortalecer la dignidad de las personas, de brindar acompañamiento y apoyo tras las pérdidas y también, la capacidad de fortalecer lazos entre las personas, apuntando a la reconciliación.
- Gabriela, Helena y Estela coinciden en que AMOR es una iniciativa femenina, ya que las mujeres tienden a preocuparse más que los hombres por los demás, porque son más insistentes e inquietas por capacitarse.
- “Yo me había tragado el cuento de que si a uno lo matan es porque algo debía, tuvieron que matar a mi esposo para que yo despertara de esa indiferencia, ahí me pellizque y me di cuenta que a uno si lo matan sin hacer nada” Helena Guzmán
- Se hizo referencia en que la reparación sin un proceso de sanación adecuado, no permite que los afectados trasciendan de víctimas a ciudadanos.

- Las mujeres establecieron que la memoria lleva a la reflexión y que es una forma de integrar a las víctimas alrededor de un interés común.

Fecha: Septiembre 22 de 2016

Lugar: Municipio de Granada, Antioquia

Hora: 9am

Actividad: Recorrido por el municipio, visitas a los lugares emblemáticos de la memoria: Salón del Nunca Más y Jardín de la memoria

Técnicas de recolección de datos: Observación

Asistentes: Gloria (encargada del salón)

Descripción: La actividad se basó en el recorrido de los espacios más representativos de construcción de memoria en el Municipio de Granada. El más importante de ellos, es el Salón del Nunca Más, el cual es un “proceso de reconstrucción de la memoria de las víctimas del conflicto armado en este municipio, busca generar un escenario físico y una dinámica social, pública y política donde de manera permanente y dinámica se exprese la voz de una sociedad que da a conocer al mundo los atropellos vividos en el marco del conflicto armado, pero a la vez clama por la no repetición de estos, y porque sean reconocidos sus derechos a vivir en paz, así como la verdad, la justicia y la reparación. Nace de la necesidad de reconocer lo sucedido y también como una forma de aportar a la reparación simbólica, desde quienes vivieron los hecho” (ASOVIDA, 2014, pág. 5).

Observaciones:

- **Salón del Nunca Más**
 - La violencia en granada, y en general a nivel regional, se dio principalmente por la estigmatización de la población y el supuesto apoyo de la comunidad a alguno de los grupos al margen de la ley.
 - Granadatón fue la herramienta que uso el municipio para recoger fondos destinados a la reparación. Constaba de encuentros

musicales, gracias al apoyo de reconocidos cantantes, y el dinero fue entregado al Estado para que se empezara la reconstrucción del pueblo.

- Las imágenes y los escritos del Salón, resaltan el miedo constante en el que vivía la población y el trauma que los enfrentamientos iban dejando.
- Se evidencia que la reconstrucción del pueblo fue mediantemente rápida, por el apoyo de líderes, de la parroquia y de gente que se solidarizó con recursos
- La construcción del Salón del Nunca Más permitió que las comunidades construyeran agendas políticas y generaron iniciativas y estrategias de acuerdo a las necesidades de las víctimas.
- **Retrata actos de resistencia como:** abriendo trochas, camino de la luz (apaga el miedo, enciende una luz), recoger los cuerpos que quedaban por ahí botados y enterrar cuerpos, ,
- **Algunas herramientas del Salón:** talleres de memoria (reunirse a hablar de lo que había pasado), talleres con los niños, bitácoras de cada una de las víctimas (un espacio para que sean recordados y dignificados a través de mensajes y dedicatorias), espacios fotográficos (297 fotos) con los rostros de desaparecidos y asesinados, exposición de objetos de las víctimas, exposición, eucaristías y homenajes simbólicos.
- **Objetivos del salón del nunca mas:** sensibilizar, luchar contra el olvido, elaborar duelo y dignificar a los seres queridos, rescatar el valor de la vida que es primordial.

Fecha: Septiembre 22 de 2016

Lugar: Municipio de Granada, Antioquia

Hora: 11am

Actividad: Encuentro con mujer perteneciente a AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi estructurada

Asistentes: Nora Deossa

Observaciones:

- La aproximación de las iniciativas locales femeninas, específicamente, han creado en la población del Oriente Antioqueño un imaginario de superioridad de las capacidades femeninas en temas de reparación y reconciliación. Se les concede el merito de crear condiciones favorables para la atención a las víctimas.
- Para Nora, resulta estrictamente necesario que la construcción de la memoria sea planteada, coordinada y ejecutada a partir de la población víctima de conflicto, lo que evitaría tergiversar la verdad de lo ocurrido y las experiencias de los municipios.
- Tras las devastadoras consecuencias que dejó el conflicto en las mujeres del Oriente Antioqueño, se hace evidente que la tradición conservadora fue un reto para que estas se consolidaran en ciudadanas y activas, pues su papel se basaba a hacer esposa, madre y ama de casa. Debido a esto, Nora considera que en parte el conflicto armado incidió en que esa mentalidad “patriarcal” diera un giro definitivo hacia el reconocimiento de la mujer como agente político.
- La importancia y urgencia de reconstruir los lazos de una comunidad afectada por el conflicto, fue el motivo por el cual se empezaron a crear asociaciones e iniciativas que atendieran a las víctimas.

Fecha: Septiembre 22 de 2016

Lugar: Municipio del Peñol

Hora: 3pm

Actividad: Encuentro con mujeres pertenecientes y colaboradoras de AMOR

Técnica de recolección de información: Grupos focales, entrevistas semi-estructuradas

Asistentes:

- Lucia Castro
- Ángela Barrera

Observaciones:

- Resaltan que la participación de la mujeres están dadas debido a la necesidad de atender a las dolencias de la mujer, a sus ganas constantes de conocer la verdad y de atender a la población.
- Para estas mujeres, las víctimas que solo quieren la reparación económica se escudan de la realidad, gastando la indemnización en cosas superficiales.
- A través de las intervenciones a víctimas en las que ellas han participado, se ha hecho evidente que siempre predominan las mujeres.
- Las mujeres coinciden en que la memoria permite que se recuerde sin tanto dolor

Anexo 6

Entrevistas

ENTREVISTA # 1

FECHA: Septiembre 20 de 2016

LUGAR: Municipio de Santuario, Oriente Antioqueño

HORA: 3pm

ACTIVIDAD: Encuentro con las directivas de AMOR

Técnica de recolección de información: Grupo focal

PARTICIPANTES:

- Beatriz Montoya
- Gloria Quintero
- Ángela Barrera
- María Aseneth Muñoz

(...)

Beatriz Montoya: Mi nombre es Beatriz Montoya, yo soy de la presidencia colegiada de AMOR, la representante legal, mucho gusto que estés aquí.

Viviana: Muchas Gracias

Gloria: Mi nombre es gloria Inés Quintero Cardona, yo soy del municipio de San Vicente, soy la representante legal de la asociación, igualmente formo parte de la junta directiva de AMOR desde la conformación del Comité de participación política y ciudadana y fortalecimiento organizativo entonces con mucho gusto y en lo que te pueda servir dígame.

Ángela Barrera: Mi nombre es Ángela Barrera del municipio del Peñol, soy la presidenta de una corporación denominada "corporación de mujeres rurales" conformada únicamente por mujeres del campo y soy la secretaria de AMOR.

Aseneth Muñoz: Yo soy Aseneth Muñoz, hago parte de la presidencia colegiada, soy la vicepresidenta y soy delegada de AMOR por el municipio de Marinilla.

Viviana: Bueno, mi nombre es Viviana de Francisco, y mi investigación de grado está encaminada principalmente a abordar las iniciativas locales, y mediante ellas comprender las medidas de verdad y memoria como herramientas para la construcción y reparación del tejido social con un énfasis de enfoque de género gracias a ustedes.

(...)

Viviana: A partir de esta reunión, me encantaría comprender cómo empezaron, qué las llevó a unirse, por qué mujeres, cuáles fueron sus objetivos inicialmente, como se han transformado y cómo han incidido.

Gloria Quintero: Yo llegué a AMOR en el 98, el cual surgió por la situación que se vivió en el 94 en el municipio del Peñol, debido a la reubicación del municipio por el embalse que se estaba construyendo allí, entonces se inundó el pueblo antiguo y reubicaron toda su gente, en base a ello, las mujeres sobretodo empezaron una situación económica muy precaria y es desde allí, nace AMOR con la intención de pensar la parte económica de las mujeres y luego con el transcurso del tiempo no sólo se pensó en la parte económica sino en la parte de participación política y ciudadana, a raíz de un proyecto que se llamaba de la casa a la plaza, lo que fortaleció mucho más el trabajo local de las mujeres. Yo llego a AMOR en 1998 como representante de mi municipio y es allí cuando se organiza toda la parte legal

y jurídica de AMOR con estatutos, se elige junta directiva, se inscribe a Cámara de Comercio y empezamos como a trabajar en el logo, en el lema y pues empieza toda la parte jurídica de AMOR.

Igualmente, se da comienzo también a la temática de la paz y reconciliación en el Oriente, porque en esa época el conflicto armado tomó mucha más fuerza y empezó a tener mucha incidencia en cada uno de los municipios. A partir de ahí, recuerdo que veníamos cada mes a hacer encuentros, y entonces se inició toda una investigación prácticamente de lo que estaba pasando en esos municipios en unas tertulias que hacíamos en la noche con las mujeres. Ellas empezaron a no regresar porque se tenían que desplazar, porque tenían que ponerse a trabajar o porque eran amenazadas. Esa tertulia se convertía en llanto y en sesiones de contar cantidades de historias de lo que estaba pasando en los municipios, fue por esto que se pensó que había que hacer un trabajo psicológico y psicosocial con las mujeres porque prácticamente las mujeres estábamos y estaban quedando solas a cargo de sus hogares, solas cargo de las asociaciones y solas en un contexto de guerra. Entonces se tenía que recuperar toda esa parte de empoderamiento y emocional de las mujeres, ahí fue donde trajimos este proyecto de promotoras de vida y salud mental apoyados desde conciudadanía, el cual se empezó a formar en las primeras provincias en el 2004 2005 y de allí surge la asociación de víctimas del Oriente Antioqueño y seguíamos pensando en un horizonte de reconciliación, así se formaron los pilares y los temas importantes que en este momento trabaja AMOR; la parte de reconciliación y paz, la otra sobre participación política y ciudadana, la otra sobre fortalecimiento político y ciudadano (que la idea es que se fortalezcan las lideresas y las organizaciones en cada uno de los municipios).

Entonces algunas mujeres empezamos a llegar AMOR, yo pensé que para lo único que servía era para tener un esposo y tener unos hijos y estar en la casa, atenderlos hacer lo que ellos dijeran cuando ellos dijeran y mi mamá fortaleció en mi mucho ese papel de la mujer; “¿Gloria ya les dio la comida?, ya es tarde ¿usted por qué no se mueve en su casa?”. Uno tenía que ser una buena mujer teniéndole todo listico al marido. Empieza a aparecer en mi vida la necesidad de tener un proyecto de vida

en la que podía hacer otras cosas, y allí empecé con mis ganas de terminar mi universidad y de empezar a mirar desde otra manera mi vida, por eso hoy hablamos de mujeres con esa mirada.

AMOR desarrolló la mujer que había dentro de mí, descubrí que había algo más que ser una buena ama de casa. Somos mujeres, porque éramos las que estábamos en desventaja y las que necesitábamos despertar. Éramos las que teníamos esas ganas de hacer otras cosas, de que nosotros podemos transformar realidades, pero que teníamos que empezar por nosotros mismos para transformar la sociedad. Le hemos querido trabajar mucho a la parte económica, proyectos productivos, pero desde AMOR no nos ha parecido que sea nuestro fuerte, eso es más local entonces seguimos concentradas en nuestros pilares.

Aseneth Muñoz: Con la agudización del conflicto en el 2002, en los espacios de encuentro de AMOR, surge una preocupación muy grande porque las mujeres realmente no podían pensar en esa participación política cuando sus necesidades físicas y emocionales estaban afectadas por la guerra, por esto, surge la necesidad de generar espacios de escucha de los dolores de las mujeres, porque no había donde hablar de eso. Se comprobó, que muchas veces era la primera vez que podían hablar en un espacio de confianza sobre lo que estaba pasando en el territorio en cuanto al conflicto, porque éste lo primero que hace es intimidar, generar miedo y silenciar la gente. Nadie habla pero todo el mundo sabe. Así surgió la idea de generar un espacio para que las mujeres hablaran de lo que había pasado y además que como lideresas de la región, algunas mujeres tuviéramos la oportunidad de ayudar a otras que están pasando por la misma situación, lo que desencadenó en un proceso de acompañamiento y formación de las promotoras de vida y salud mental, lo que llamamos *Pasos y Abrazos*.

Este ha sido uno de los momentos más significativos de AMOR porque es también colocar el tema de la guerra y lo que pasa por el cuerpo y la vida de las mujeres en el conflicto, poderlo visibilizar y colocar en el escenario de lo público. Fue muy gratificante saber que las mujeres del proceso se sentían escuchadas, acompañadas, respaldadas y fortalecidas en medio de la guerra y la situación que

vivían, y que a su vez ellas se forman y son capaces de acompañar a otros y otras en el territorio, este tema posesiono mucho a AMOR porque fue reconocida como una organización que le aportó muchísimo a la paz y a la reconstrucción del tejido social en la región en medio del conflicto y desde esa mirada yo creo que nos hemos venido reconociendo y posicionando como actoras protagónicas de paz.

Primero lo veíamos muy político, pues no le habíamos metido tanto énfasis como constructoras de paz y en este momento yo creo que se le dará una visión al ejercicio político en la construcción de la paz. Después de eso del acompañamiento psicosocial, AMOR cualifica un potencial humano que tiene, capacita a algunas mujeres en cada uno de los municipios para que en alianza con otras instituciones reciban el proceso de formación por los promotores de vida y salud mental, de esta manera, el papel tan importante que jugaron ellas y AMOR da un salto significativo, porque primero que todo se mete en el tema del conflicto; a entenderlo y analizarlo, pero también a hacer propuestas de comunicación con los actores armados. Estas mujeres empiezan hacer todo el acompañamiento en lo local y empiezan a conformarse organizaciones de víctimas en los municipios.

A partir de la experiencia del trabajo con hombres nos dimos cuenta de que el trabajo de empoderamiento de los derechos de las mujeres y la transformación de la cultura violenta y patriarcal, no podía quedar solamente en manos de las mujeres, es una tarea de todo el colectivo social y desde ahí empezamos a visualizar la importancia de trabajarlo con hombres. Aquí encontramos que las mujeres eran muy líderes en lo social, muy empoderadas, muy políticas, pero al llegar a la casa y quedaban bajo la imposición autoritaria del marido. Ahí nos dimos cuenta que tocaba empezar a trabajar con los hombres y empezar a incidir y a transformar a toda la sociedad.

AMOR está conformada por mujeres de los 23 municipios que conforman la región y a su vez cada organización municipal es autónoma, las mujeres de los municipios mandan sus delegados a AMOR y aquí se hace todo un trabajo de retroalimentación, de construcción de la organización. Ellas van a su municipio a hacer el ejercicio y a su vez retroalimentan el trabajo de AMOR, entonces se ha

logrado posicionar el tema de los derechos de las mujeres de la región y la incidencia.

Beatriz Montoya: Yo quiero contar desde la prehistoria por qué me parece que la prehistoria es muy importante. Ellas están en la historia, yo estoy en la prehistoria. La prehistoria es que hace 45 años, en 1975 yo trabajaba en una organización que se llamaba futuro para las niñez, y el objetivo del futuro para la niñez era animar a las comunidades a que hicieran cosas pensando en los niños. En esa organización vimos que el Estado no atendía a los niños menores de siete años en esa época, no habían guarderías, no habían preescolares, entonces vimos la necesidad estando en esa organización de empezar a animar a las comunidades a que con trabajo voluntario se atendiera a los niños menores de siete años. No había plata para eso entonces yo estaba al frente de ese programa futuro para la niñez y empecé a motivar comunidades para que mandaran a sus niños a algún sitio de la comunidad a jugar, a jugar con las lideresas de ese momento que casi todas eran catequistas niñas entre 13 y 18 años y lo que nosotros hicimos, yo con otra compañera, fue buscar gente que sabía de desarrollo para que les enseñara a esas catequistas o líderes del campo a que jugaran con los niños y a que generará liderazgo con los niños. Se reunían debajo de un árbol, en el corredor de una casa, se reunían en un galpón desocupado, no había plata, los materiales que usábamos era la tierra de distintos colores. Cuando llego el Bienestar Familiar y nos ayudo, yo llamaba y llamaba a los hombres para que administraran los jardines, y no llegaban sino mujeres, y yo pensaba en esa época que no iba a estar bien hasta que no llegaran hombres, y yo insistía que llegaran hombres pero los hombres no llegaban.. De pronto yo pensé.. yo no tenía ni idea de mujeres ni de feminismo para nada, yo no tenía ni idea de nada ni siquiera era psicóloga en esa época yo me hice psicóloga después y empecé a pensar, ¿yo por qué estando estas mujeres yo estoy buscando hombres? ¿yo por qué no me fijo quiénes son estas mujeres? algo me iluminó y me puse en la tarea de descubrir a las mujeres, no desde la teoría del feminismo ni nada, y empiezo a encontrar una fuerza en las mujeres, una sabiduría y una capacidad impresionante, y yo encantada, empezamos a mirar cómo estas mujeres

empezaban a organizarse en función de los derechos de las mujeres. Por esto nos dimos cuenta de la importancia de mostrar que las mujeres se mantuvieran como actores importantes de los municipios, que no fuéramos a perder esa fuerza que ya estaba instaurada y empezamos entonces a animarlas para que se convirtieron en ciudadanas con capacidad de entender la Constitución y de empezar a ejercer sus derechos como ciudadanía, en esa época los municipios eran conservadores espantosos y hacíamos movimientos por las calles de Marinilla que era muy conservadora y toda las mujeres por todas las calles de Marinilla con unas consignas que decían que decían: "hombres y mujeres a cumplir con sus deberes que los hijos son de todos y no sólo de las mujeres" y otra consigna que no se me olvida es: "jugando y participando libertad vamos ganando" y esos alcaldes y hombres miraban aterrados a las mujeres, así empezó a crearse un ambiente de mujeres que se movían. Entonces salió AMOR como propuesta de una organización de segundo grado que acogiera a las distintas problemáticas, pero también por una cosa y es que la región del Oriente es una organización que tiene una trayectoria de fuerza regional impresionante, porque si no hubiera un movimiento regional de esa magnitud, eso no hubiera salido de la nada.

Entonces, estas viejas cogieron esta organización y la pusieron a funcionar y le dieron todo el impulso que vos te puedas imaginar. Bueno ahí yo ya había estudiado psicología pero seguía pensando en el trabajo con mujeres, y me dio por irme para Barcelona para estudiar sobre la diferencia de pensamiento sexual. Cuando llegue dije; lo que yo sé de psicología lo voy a organizar de una manera que las víctimas puedan dar con eso apoyo psicosocial a otras mujeres de sus veredas o sus barrios y allí fue donde salió la idea de empoderar a las mujeres. Yo pienso que se han formado en el Oriente como 200 mujeres que han atendido unas 20,000 mas, también llegó gente de montes de María para que se formara como provisames y esto ha sido llevado a nivel nacional.

Gloria Quintero: Y aquí tenemos que participar de sangre y de ganas de corazón, mientras que otras llegan a AMOR buscando lo económico y eso. Mientras nosotros estábamos trabajando por lo social y lo comunitario, otros buscaban lo económico,

y no, llegó al lugar equivocado mijita, aquí es desde el corazón, muchas veces trayendo el almuerzo, muchas veces costeando el mismo pasaje, eso nos ha complicado las cosas pero no nos rendimos. Después fue que AMOR empezó a tener sus recursos, poquitos pero se tiene, entonces nos pagan el almuercito, nos paguen el tinto, nos daban el transporte.

En ese paso muchas instituciones prácticamente nos dejaron solas; hágale pues, nos rechazaron; dejémoslas solas a ver qué pueden hacer y ya logramos estar mejor, aunque después en Marinilla nos colaboraron con un sitio, una oficina, y allí nos robaron el computador, se nos llevaron toda la información, y eso fue en esa vaina que estaba como una persecución que hubo con las organizaciones y ONG, y nos robaron el computador y la cámara y todas las memorias, o sea era cuestión de archivo, eso lo que ellos querían eso era todo, queda claro.

Viviana: ¿Cómo plantea la asociación la atención a las víctimas?

Ángela Barrera: En un principio la escucha, lo que se buscaba era un espacio de encuentro de por ahí 15 a 20 víctimas para un apoyo mutuo, por eso se llaman grupo de apoyo entre iguales o grupo de apoyo mutuo, los cuales están pesados para tres cosas; primero que logren entender su situación y elaborar sus duelos, segundo para generar confianza, y es que cuando esto se hizo Viviana, acá se había perdido la confianza de todo, estaba terrible, no había sino dolor, ruptura, desconfianza y rabia, esto era todos contra todos, entonces se necesitaba volver a generar confianza, se necesitaba empezar a creer que la otra persona no era mi enemiga, se tenía que volver generar el tejido social, y tercero era la idea de que una vez se hubiera elaborado el duelo, se volviera a recobrar la confianza, se pudiera volver a los municipios ya como ciudadanos, pasar de víctimas a ciudadanas.

El modelo se llama pasos y abrazos; los pasos eran los encuentros de capacitación y los abrazos lo que ellos hacían con las víctimas, y allí se hablaba de todas las situaciones que las mujeres vivían, y fueron ellas las que generaron propuestas de reparaciones y de cambio que las llevaron a organizarse como víctimas. Era una estrategia de Convertir el dolor en propuesta para que pasaron de ser víctimas a ciudadanas.

Aseneth Muñoz: En un principio nos esforzamos por visibilizar la situación de víctima de los afectados de aquel momento, porque en ese entonces se negaba que habían víctimas, se negaba que había conflicto, sólo se escuchaba las voces del gobierno y de los victimarios. Por eso decidimos hacer mapas del conflicto en todos los municipios, mapas que mostraran que era lo que pasaba, en qué veredas, qué tipo de víctimas habían, qué tipos de victimización se daba, y con esto se hacían cabildos abiertos con las autoridades para mostrarles que si existía el conflicto, gracias a eso se generaron políticas públicas para atender a víctimas. Otra cosa que AMOR hacía mucho, era cuando habían tomas guerrilleras o cuando habían enfrentamientos grandes en los municipios, hacíamos grandes movilizaciones para solidarizarse.

Beatriz Montoya: Entonces dijéramos, de nuestra parte, están las movilizaciones, están los mapas municipales para mostrar el conflicto en los municipios; están las cartas a los actores armados mostrándoles y casi que reclamándoles el daño que estaban haciendo, está la construcción del modelo de atención psicosocial, están las agendas integrales de paz y reconciliación que son como las acciones más significativas, y de ahí hemos dirigido todos nuestros esfuerzos a reconstruir la memoria y fortalecer la verdad, pero nuestra verdad, la verdad de los que sabemos que vivimos. En todos los municipios encuentras memoria, en Granada y en Marinilla hay unas bellezas de monumentos, hay espacios de recordación, hay jardines, arboles, semillas y museos.

Ah bueno y otra cosa muy importante, que en el marco de visibilizar el conflicto, desde AMOR se intenta hacer énfasis en la afectación de las mujeres en medio del conflicto, pues por lo que culturalmente nos hemos visto opacadas, no se percibe en realidad lo que las mujeres hemos sufrido, lo que hemos llorado y mucho menos todo lo que hemos hecho. Entonces, de esta perspectiva de la mujer, se generó el conocimiento de la realidad y se trabajaron maneras de contribuir a la elaboración y a la reconstrucción del tejido social, todo desde nuestras capacidades.

Viviana: ¿A mi me gustaría saber, de manera muy personal, como consideran ustedes que la memoria puede ser una herramienta de la reparación?

Ángela Barrera: Yo diferencio entre testimonio y memoria, hay mucho testimonio de lo que pasó, de casos individuales y construcciones que se han hecho entre todos, incluso vos tenés la investigación que se hizo de las mujeres madres que vive en el conflicto armado, la cual se hizo partir de testimonios. Para mí la memoria debe partir del conocimiento absoluto de la verdad, de saber lo que pasó y por qué pasó, y así es que se puede construir la memoria, que por lo menos de parte de nosotros, es recordar el pasado y usarlo para construir el futuro.

Aseneth Muñoz: Yo creo que la memoria es reconocer que se cometieron errores e injusticias, y al reconocer crear condiciones y garantías para que esto no se vuelva a repetir y sea posible garantizar un futuro mejor, yo si lo veo como necesario porque todo lo duro que ha pasado no puede simplemente, quedar en el olvido, o hacer de cuenta que no pasó, nosotros somos ese pasado, y no lo podemos negar, pero si podemos guiarnos con el para construir un presente diferente.

Gloria Quintero: Yo considero que sobretodo ese trabajo de memoria, es entender y aceptar lo que pasó, porque es muy fácil siempre encontrar un culpable, echarle la culpa, y quedarnos en la frustración, eso si que no ayuda a reparar, lo que hace es dejarnos estancados en esa condición de víctimas. Yo creo que el trabajo de la memoria es muy importante para salir de esa victimización y entender que lo que pasó no es por haber sido tal y pascual, por apoyar a los guerrilleros o paramilitares, y mucho menos convertirnos en uno de ellos. Sino que por el contrario, fuimos víctimas de una guerra histórica que se situó estratégicamente aquí y que se llevó por delante todo lo que encontró, entendiendo esto y construyendo una memoria pura, real y sana, podemos dar ese paso de la agonía a la reconciliación.

Viviana: Bueno yo creo que eso es suficiente por ahora, muchísimas gracias por su tiempo y por recibirme tan amablemente en sus instalaciones.

ENTREVISTA # 2

FECHA: Septiembre 21 de 2016

LUGAR: Municipio de San Vicente, Oriente Antioqueño

HORA: 8am

ACTIVIDAD: Encuentro con mujer perteneciente a AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi-estructuradas

PARTICIPANTES:

- Blanca Mery Arias
- Gloria Quintero

Blanca Arias: Mi nombre es Blanca Mery Arias, yo tengo bastantico tiempo de estar como en estos procesos, aproximadamente desde el 2003, 2004, ¿Cuándo nosotros iniciamos allá? Es que yo no lo tengo muy claro...

Gloria Quintero: En el 2004

Blanca Arias: A raíz de estar en la organización tuve la oportunidad, por la invitación de la representante legal, que siempre ha sido doña Gloria, de participar en el proceso de promotores de vida y de salud mental, un proceso que para mí en ese entonces era algo desconocido, lo del conflicto armado, pues uno se sentía como ajeno a ello porque nunca le había pues tocado directamente, cuando ya ingresé allí, uno se da cuenta que hay muchas personas afectadas y que hemos sido como tan indiferentes a esta situación, uno empieza a sentirse afectada también, no de una manera tan directa pero indirectamente, pero lo más bonito de este proceso es que te sensibiliza ¿Cierto?, frente al dolor del otro y le permite ver lo que desde el punto donde uno estaba anteriormente no veía. Solo se escuchaba decir “mataron a tantos...” “ah, que pesar” ¿Cierto? Pero de ahí no pasaba, lo que uno no entendía era el dolor que estaban sintiendo estas personas que habían vivido el conflicto directamente, las iniciativas que hacemos con AMOR permiten como esa sensibilización, porque cuando ya se comparte con gente que realmente está afectada, eso que ellos cuentan es lo que uno empieza como a sentir ¿Cierto? Uno empieza a decir ¡Que verraquera que son esas personas que realmente han sido afectadas y hoy se esfuerzan por reconstruir el pueblo!

Viviana: Cuéntame un poquito como se vivió el conflicto aquí en San Vicente

Blanca Arias: Bueno, aquí en San Vicente ocurrió mucho, en esos años, desde el 90 y tantos, que yo me vine a dar cuenta, como 95, 96. ¡Cierto!, aquí empezó a

haber presencia de grupos armados, de grupos al margen de la ley, empezamos como con todo lo que tiene que ver con la guerrilla, el ELN, y luego se vino pues el paramilitarismo. Ellos empezaron pues a disputarse territorios, aquí se empezaban a ver afectadas las casas de las veredas, porque medio se percataban de algún contacto y el otro venía y le reclamaba por ser paraco, paraco o guerrillero. Entonces los paramilitares, mataban gente que disque por ser colaboradores de la guerrilla, que porque le estaban dando información, y ahí empezaban las masacres. Incluso hubo familias en donde 3 o 4 miembros de la familia fueron asesinados, desaparecidos también.

El 24 de Diciembre, aquí hubo una masacre de 8 personas, por la vía que nos conduce allí al Peñón, precisamente el 24 de Diciembre masacraron a 8 personas y así pues eran casos que se daban a diario, si no era diario era día de por medio, “Que en tal parte encontraron a “Fulanito” “que mataron a peranito”” ¡Cierto! Entonces ya se llenó la comunidad de muchísimo miedo. Aunque se desconoce que San Vicente hubiese sido tan afectado, cuando uno va al fondo, aquí hay muchas víctimas, especialmente de desplazamiento. Aquí tenemos una cantidad de familias desplazadas que han tenido que irse a otros municipios, en un inicio a la gente le daba mucho miedo pues de declarar, ahora pues ya nos hemos quitado el miedo, pero todavía tenemos familias que no han declarado, pero tenemos muchísimas familias desplazadas.

Entonces te contaba que, ósea el conflicto aquí en San Vicente, se ha presentado en todas sus formas de violencia ¡Cierto! Violencia sexual, también, que contra las mujeres, que explotación sexual por parte de esos grupos.

En las iniciativas que he hecho con AMOR, el dolor te sensibiliza mucho más y ayuda y pues a entender ese dolor de los demás y esas cosas. En AMOR se trabaja fundamentalmente desde y para las mujeres, ya más adelantico empezamos a ingresar hombres, que eso si no es de desconocer que los hombres participan menos, pero sin embargo tuvimos.

Viviana: Blanca, ¿y tu por qué crees que los hombres participan menos?

Blanca Arias: Es como la misma cultura ¡Cierto! Es como la cultura y se crea y se piensa que esos procesos son solo para mujeres, y siempre se ha tenido como esa dificultad para que los hombres participen en estos procesos.

Viviana: Y de acuerdo a las iniciativas de AMOR en las que has participado, ¿cómo crees que estas inciden en la reparación de las víctimas?

Blanca Arias: Bueno, una de las cosas que no se puede negar, es que las víctimas siempre para ser reparadas lo primero que miran es la parte económica ¡Cierto! Eso pues lo sabemos, pero es como por el mismo desconocimiento que ellas tiene de lo que en verdad es una reparación integral, ósea ellas no saben, ellas creen que cuando les dicen una reparación solo se basa en lo económico, cuando ya se entra a explicarles que la reparación tiene varios componentes, entre ellos el apoyo psicosocial, ellas entienden y se han dado cuenta, incluso muchas dicen durante los procesos que teníamos, que para ellos es más importante esto ¡Cierto! Porque a mí me pueden dar un dinero, pero mi hijo nunca me lo van a pagar con ese dinero, y mi tranquilidad vale mucho más y mi salud vale mucho más, entonces, es como por la falta de información, y ya cuando ellas se entera que la reparación integral tiene varios componentes y que ese es uno muy importante, aceptan.

Viviana: Esto incluyendo los procesos de memoria ¿verdad? Cuéntame cómo se han dado estos procesos, cómo se construyen desde la asociación y la comunidad

Blanca Arias: Aquí han habido muchos procesos de memoria, y esto porque desde que se llevo a cabo el primero, que fue una siembra por cada una de las víctimas, ha sido la misma sociedad la que insiste en que sigamos interviniendo. Siempre vienen a mi diciendo, “Blanquita, hagamos algo, pintemos algo, no nos dejemos del olvido”.

Viviana: ¿Ha habido procesos de verdad acá? ¿La guerrilla, o bueno los grupos al margen de la ley han aclarado lo sucedido, han dicho donde estas los cuerpos y que pasó con los desaparecidos?

Blanca Arias: Acá directamente en el municipio no, pero si hemos tenido la oportunidad que si se da en otro municipio invitan algunas víctimas para que estuvieran allá presentes y pudieran como mirar como es.

Ah y también, de los procesos de memoria nos esforzamos por hacer varias cosas, varios actos con estas personas de memoria, se recordaban las víctimas se les hacía pues como mención a lo que habían sido, esto para que le devolviéramos la dignidad a estas personas, nosotros sabíamos que cuando a estas víctimas las masacraban, siempre les decían que era por algo, entonces la familia se sentía mal, porque decía “No es que a él lo mataron porque...” y definitivamente no era así. Cuando ya empezábamos hablar, les decíamos “no es que él era una persona así o así...” empezaban a sentir y como a recuperar la dignidad y a sentirse diferente y uno de los objetivos más grande que teníamos que hacer en ese proceso, es sacar a las víctimas de ese estado, de víctimas y ya no decirles víctimas. Ya que salieran y dieran como ese paso.

Viviana: Entonces, ¿de acuerdo a tu experiencia crees que la memoria puede ser una medida reparadora?

Blanca Arias: ¡Sí! La memoria si es reparadora, porque el hecho de recordar las cosas que sucedieron y de tener presentes a aquellas personas que fueron en algún momento parte de nuestra comunidad y que murieron de una forma muy cruel, volverlas a traer a la memoria es muy sanador. Aunque sabemos que en un principio es duro para las familias, nos hemos dado cuenta que luego empiezan a sentir que realmente tiene un valor. Aquí por ejemplo hay un pendón donde están los nombres de las personas, también nos gusta mucho hacer jornadas de la luz.

Viviana: ¿cómo eran esas jornadas de luz?

Gloria Quintero: Blanquita, abriendo trochas, se llamaban abriendo trochas

Blanca Arias: Eso abriendo trochas. Eran caminos que no volvieron a ser caminados desde que mataron a alguien, ósea, los caminos de aquí de San Vicente por cualquier camino que tu vayas hay un recuerdo de algún asesinato, de alguna víctima, entonces fuimos por los caminos que fue más cruel la cosa, íbamos con velas, hacíamos una oración y los recordábamos. Por ejemplo fue en ese camino que ves allá la masacre en el 2000

Viviana: ¿Esa fue la del 24 de Diciembre?

Blanca Arias: ¡Sí!

Gloria Quintero: Entonces recordábamos la vida de las víctimas, que hacía, cual era los sueños, ósea, como era el, entonces la familia podría hablar de su víctima...
(...)

Viviana: Bueno Blanca, ¿por qué AMOR se da como una iniciativa femenina? ¿Qué las llevo a iniciar solo mujeres?

Blanca Arias: Cuando las mujeres de AMOR se reunían a hacer tertulias en las noches, se daban cuenta de las grandes afectaciones que tenían las mujeres que habían sido víctimas del conflicto, y se veía lo calladas que estas se quedaban. Las mujeres son las más afectadas por el conflicto porque son las que se quedan solas ¿A quiénes son los que más matan? A los hombres ¿Quiénes son las que tienen que asumir la responsabilidad de padre y madre? Las mujeres ¿Cierto? otra cosa es que los hombres tienen otras formas de expresar su dolor, con el ¡trago! Salir a conversar con un amigo, mientras que la mujer no, la mujer está en la casa, está allá encerrada, y tiene muchas cosas y tiene muchas obligaciones y por cultura no sale hacer lo que hacen los hombres ¿Cierto?
(...)

ENTREVISTA # 3

FECHA: Septiembre 21 de 2016

LUGAR: Municipio de San Vicente, Oriente Antioqueño

HORA: 9am

ACTIVIDAD: Encuentro con mujer víctima del conflicto armado y perteneciente a AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi-estructuradas

PARTICIPANTES:

- Ana Francisca López
- Gloria Quintero

Gloria Quintero: Bueno Viviana, te presento a Ana Francisca López. Ella es una de las socias que ha participado, que ha sido enlace también y es representante del

municipio ante la asociación regional de mujeres, y que como víctima una mujer de vereda, una mujer campesina, una mujer rural, entonces es desde que hay que usted le dirigiría la entrevista a ella, cierto, sobre su experiencia, ella fue también igualmente representate de la asociación de mujeres del municipio, entonces desde ahí también la experiencia de ella, ahí bien pueda las dejo.

Ana Francisca López: Muchas gracias.

(...)

Viviana: Después de contarte un poco el motivo de mi visita y de qué se trata un poco mi investigación, inicialmente quisiera conocer tu perspectiva sobre el conflicto armado en la región, ¿cómo se vivió?

Ana Francisca López: Bueno, pues antes era todo muy calmado, cuando ya inició el conflicto empezó pues con la guerrilla, entonces la guerrilla llegaba a las casas, en mi casa pues especialmente fue donde me toco, porque iban a otras casas pero yo ni me enteré.

Cuando llegaban a mi casa, uno tenía que desocuparles la cama, yo no tenía nada era muy pobre, pues, ahora gracias a dios ha cambiado, yo tenía mis tres hijos, ellos llegaban eran y solo habían dos camitas, donde dormían mis dos hijos, yo dormía con la niña en una. Ellos llegaban y les teníamos que dar esa cama y mis hijos y yo nos acostábamos todos cuatro en una y ellos ahí en la otra.

Nosotros muertos de miedo porque ellos se acostaban, metían esas granadas debajo de la almohada, ese armamento ahí encima nosotros no podíamos mover un papel porque, nosotros decíamos aquí nos van a matar, entonces eran que la comida, que les prestáramos cobijas, que les prestáramos de todo, fue muy duro.

Entonces la guerrilla se acostumbro a que iban allá, que le dieran comida. Y pues uno con el dolor del alma y todo, con el susto y lo que fuera, pero yo no los dejaba con hambre, yo siempre les daba lo que podía, porque es que todos somos seres humanos, y no sabemos las circunstancias por las que ellos están ahí, pero una hambre es muy dura.

Buenos pues ya cuando eso, mucha, mucha guerrilla en ese año, como en 1998, más o menos, empezó eso a ponerse muy maluco, ya en el 99 llegaban de nuevo,

ya no era un poquito si no varios, eso era muchos los que llegaban. Ya a partir del 99, ya se escuchó que iban a venir otro grupo más fuerte y fueron los paracos y con esos si fue una cosas muy duro, con esos si mejor dicho. Con esto fue muy duro, pero con los dos a la vez era mucho más duro, ya llegaban y tenía uno que desocuparle. La primera vez, fueron a mi casa yo tenía a mi hija estudiando, yo estaba reclamando calificaciones, cuando yo iba de la carretera miré mi casa, porque mi casa queda en un alto y vi la casa ya inundada de paracos yo dije, *dios mío mis hijos*, yo pensé fue en mis muchachos, yo caminaba un paso y otro para atrás, uno para adelante y yo no sé cuántos para atrás, porque era muy duro, yo solo pensaba en mis hijos, en que no los voy a encontrar vivos. Cuando yo ya iba abajito de la casa, vea mejor dicho ya no había por donde andar, cuando yo ya le dije *divino niño vea ayúdame*, yo entro a mi casa y mis hijos no los veo por ninguna parte. Y estos disque *oiga mijita que ¿como esta?*, y yo *bien gracias a dios, ¿y usted de donde viene?*, ya sabían que yo había ido a reclamar las calificaciones, ya sabían los paracos, cierto. Respondí que de reclamar las calificaciones. A mis muchachos los tenían ahí, como encerrados para que no salieran para ninguna parte. Me dijeron *muestre a ver las calificaciones*, yo las entregué, entonces ya dijeron, *ah bueno está muy bien, nosotros estamos aquí y nos vamos a quedar mucho tiempo*. Entonces llegaba la tropa de media noche y se quedaban ahí, una vez estábamos ahí cuando en eso los jefes me dijeron, disque necesito una cama para una vieja que iba y yo le dije: *ay no, no tengo es que no tengo en una pieza*, había una que no tenía ni colchón ni nada , entonces yo le dije, *no es que yo no tengo*. Entonces me dijeron que si les servía un chocolate que estaban hambreados, también se los di.

Dijeron *es que nosotros sabemos que usted aquí le lava y atiende a la guerrilla y yo le dije y a ustedes también*. Respondieron; *vea si usted nos hubiera negado algo aquí la dejábamos*. Y le dije; *si ustedes me pidieron un vaso con agua se los doy, si ellos me piden un vaso con agua también, porque yo no sé los niego porque ustedes son humanos*.

En el 2000, eso si ya se prendió mucho, ya eran muertos, yo iba para donde una señora que había tenido bebe, que era amiguita mía, y yo iba con ella y llevaba mi niña, cuando en esas tenían secuestrado a un señor Cosio, un tal Valencia Cosio, y yo estaba donde mi hermano que vivía en un punto que se llama el tapón, se veía cuando llegaron un poco de carros y lo único que yo le dije fue: *se encontraron los paracos y los guerrillos*. Éramos tirándonos ahí en el piso, esos fusiles disparando, y ellos gritando: *maten esos hijueputas, mátenlos, mátenlo*. Cuando logre salir, cogí con mi niña para la casa, y estos disque *¿usted para donde va?*, yo le dije *yo voy para ahí para allá abajo*, y dijeron dizque *muévase pues y pida mucho por nosotros*. Que pidiera mucho que por ellos, porque yo traía el rosario yo les mostré, yo como que mi Diosito me ayudo ahí y ya me fui para la casa.

Viviana: ¿En qué momento empezó a cambiar eso? Cuando se empezó a poner mal el conflicto?

Ana Francisca López: Pues no sé, eso fue como cuando ya, nosotros decimos es decir la verdad, cuando el presidente Uribe empezó como a atacar, no sé cómo se hizo eso pero la guerrilla desapareció mucho, cuando eso, el presidente Uribe nos dejó a nosotros, pues nos quitó como esa intranquilidad tanta que teníamos de la guerrilla

Viviana: Bueno y con todo esto, ¿para ti que sería una reparación adecuada?

Ana Francisca López: Pues la plata es muy importante, pero la reparación es que no se vuelva ni a repetir, que no se vuelvan a ver estas cosas, y que tantas personas que están, que no le den a uno nada, pero que estas personas que tienen hambre, tantos niños con hambre hasta maltratados, vea estos indígenas, yo digo esto, cuánta plata se están gastando en miles de cosas y los niños ahí muriéndose de hambre, las personas sin donde vivir, no, la reparación, que no sea conmigo pero que sea con las otras personas que yo veo que esas personas si están, que no hay tanto, tanto, como le digo, como discriminar las personas, que les ayuden a esas personas que no me den nada, pero que si yo veo que lo que a mí me corresponde se lo dan a un personas que de verdad lo necesita, yo quedo feliz.

Viviana: ¿Y qué te movió como mujer a involucrarte en todo esto, como en las iniciativas de AMOR?

Ana Francisca López: No sé, a mí me parece muy bueno la parte de la participación, porque yo desde que empecé con catequista, llevo 18 años, ya me convocaron a reunión de padres de familia de acá, yo arranque, ya me metí acción comunal, luego me estuve en la fundación de asociación de mujeres. Y a veces las mujeres no llenamos como de, ay no es que, qué pena ir por allá, que yo no sé qué, que por que los hombres nos dicen es que usted no sirve para nada, usted no es capaz para eso, porque es que nosotras lo que nos proponemos lo hacemos, somos capaces de tener un hijo, no vamos hacer capaces de participar. Entonces si yo creo pues que, eso me motivo mucho y el compañerismo, he sido pues en este momento gracias a dios muy apoyada, me han tenido mucho en cuenta, que pues eso es lo importante cuando a uno lo tienen en cuenta, no pues que yo sepa no me han discriminado, hasta que yo me he dado cuenta no sé, pero, para mí no.

Viviana: Claro, y de acuerdo a las iniciativas que has acompañado con AMOR ¿ves tú la memoria como un elemento fundamental para la reparación? ¿te parece que la memoria llega a tener como alguna capacidad en las víctimas?

Ana Francisca López: Yo pienso como que hay que recordarlos, aunque yo creo que uno siempre recuerda todo lo que sucede así. Las memorias son importantes de verdad que si, por que, de ahí tenemos, que mucho nos podemos quedar en lo que sucedió pero ya si memorizamos ya miramos que pueden cambiar las cosas, las cosas cambian.

Viviana: Ana, y me gustaría saber ¿En qué te ha ayudado pertenecer en las asociaciones de víctimas, a ti personalmente, en tu caso, en que te ha ayudado?

Ana Francisca López: En mucho porque uno ahí pues se siente mejor, aunque es muy duro, pero uno aprende a hacer compañerismo con las personas a comprender a la otra, que me comprendan a mí, pero si yo estoy en esta situación la otra esta en otra mucho más dura, es importante para tener, pues para aportar las personas, como yo le digo no tanto en el dinero, es que el dinero es un mal muy necesario, pero si yo estoy bien, con mi hermano, si yo estoy bien con el prójimo, yo estoy bien,

en salud mental en muchas cosas. No podemos ser egoístas en decir que no, que no necesito plata, claro que si.

Viviana: Bueno Ana, yo creo que eso es todo, muchas gracias por dedicarme este tiempito y contarme tu historia.

Ana Francisca López: A usted, disculpa, pero de todas maneras muchas gracias, porque uno como que desahoga ahí un poquito, porque uno si le ha contado a las compañeras, pero no a personas tan alejadas de esto, gracias por prestarme atención y oír mi cuento.

Viviana: Bueno y ¿tus hijos cómo están?

Ana Francisca López: Muy bien gracias a Dios, a pesar de que temblábamos tanto...

Viviana: ¿Y siguen aquí?

Ana Francisca López: Si, uno ya es casado y vive en la finca, yo vivo aquí con la hija y el otro hijo, ellos trabajan por Rio Negro y ya, gracias a Dios.

Viviana: Bueno me alegra mucho que todos estén bien.

Ana Francisca López: Cuando conversa uno con la gente, y contamos y todo porque es bueno eso de recordar, cierto, eso es bueno, aunque tanta nostalgia, el dolor que uno tiene se desahoga.

ENTREVISTA # 4

FECHA: Septiembre 21 de 2016

LUGAR: Municipio de San Vicente, Oriente Antioqueño

HORA: 10am

ACTIVIDAD: Encuentro con mujer víctima del conflicto y atendida por AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi-estructuradas

PARTICIPANTES:

- Berta Inés Vergara
- Gloria Quintero

Viviana: ¿Cómo viviste tú esta época del conflicto armado aquí en el municipio?

Berta: Lo viví muy horrible, se imagina usted uno en la finca bien disimulao cuando lleguen a media noche que a matarlo a uno. Eso que no encontraron nada, no encontraron nada raro en la casa porque yo venía ahí en la listica. Porque yo no sé si uno cuida los güerillos, después salí. Después de que quede viuda salí, viví pues muy horrible levantando los hijos.

Tengo siete hijos y el más grande me quedó de trece años, entonces yo no lloraba tanto por el muerto sino porque se me iban a morir los hijos. Entonces sí muy horrible, después uno no podía estar tranquilo porque si sembraba una papa entonces llegaban los guerrilleros y “ay esa vieja tiene plata, esa a qué hora sacara esa papa a vender” andaban como pilas pa’ robarle a uno la plática. Y a los trabajadores les preguntaban que si yo tenía plata, como pa’ ponerme una demanda.

Viviana: ¿Cómo te afecto a ti directamente?

Berta: Si, la noche que le digo que llegaron allá. Eso fue el ejército no los paras. El ejército llegó gracias a Dios porque si hubieran sido los paras tan tan tan. Estaría muerta. El ejército siempre me averiguo mucha cosita (...) mataron unos primos, los peones que yo tenía también los cogieron y los amarraron, les pusieron vestido de policía que pa’ fue porque eran guerrilleros. Ese día ellos mataron 8 inocentes porque eso cogían los inocentes y lo ponían de cabeza de los guapos por matar los inocentes. Los pusieron a cargar los difuntos en los caballos, los cogían de las patas y de las manos y uno le tenía aquí, el otro lo tenía aquí y se iban en caballo a sacarlo a la carretera.

Los castigaban a ellos terriblemente porque como se habían librado. Si, ya seguimos muy horrible allá, ya no dormíamos ya eso pasaban los unos y luego los otros. Y el día que me desplazaron a mi ese día fue que mataron los 8 y bajaron por la casa mía. Ese día bajaron los paras por aquí y por aquí bajo la guerrilla, eso se tiraban bala ahí y nosotros nos metimos en un poco de tuzas que tenía porque vendía maíz.

Nos metimos debajo de esas tuzas y entonces le dije yo a los muchachos “tranquilos no se asusten, que si nos vamos a morir nos morimos. Pa’ eso nacimos” yo como

soy toda guapa. Y bueno siempre pues yo me vine, quedo un hijo mío allá con la señora y eso hijo tenía un carrito, un Suzuki, entonces después lo tenía ya horrible porque él era el que cargaba la guerrilla. Era verdecito el carrito un Suzuki. Y lo maltrataban también hasta que dejamos la casa sola.

Viviana: ¿volviste algún día?

Berta: Pues, el casero fue uno de esos que sacaron en el caballo que mataron. Lo dejaron ahí, quedó ahí y este es todavía el momento en el que ahí esta y no sabemos qué hacer con él porque eso ya hacer más de treinta años. El está en esa finca, él es el cuidandero. Y yo le digo lo más de lindo que esa finca ya es del muchacho, ósea por la ley ya es de él y el todo lindo dice “no ósea si se aburren conmigo, échenme yo me voy yo tengo casita”. Pero como si él es el cuidandero. Y yo seguí pues levantando sus hijos horriblemente sola, después ya me vine y una señora me dio trabajo en Nuevo Milenio.

Gloria Quintero: Acá tenemos una organización productiva y todo a base de soya. Entonces ahí, desde el 2000 empezamos con las mujeres, treinta y la mayoría de ellas eran desplazadas, víctimas, cabezas de familia, mujeres solas que llegaron buscando alguna alternativa de vida. Y esas mujeres en asociación aún permanecen, nosotras atendemos refrigerios, eventos sociales y desde la administración municipal todo lo que nos quieran mandar a preparar y demás, varía mucho nuestro trabajo según las administraciones que nos quieran ayudar o no.

Viviana: ¿Cómo te ayudaba trabajar allá, en esas asociaciones, para recuperar tu dolor del momento de conflicto?

Berta: Estaba uno entretenido, si la una hablaba con la uno, hablaba con la otra, hablaba con otra y estaba uno entretenido con la gente porque...

Gloria: Se comparte mucho, se comparten historias. Y la otra cosa es que uno se da cuenta cuando comparte con la otra persona que no es solamente uno, que uno no está solo en el dolor. Que hay muchas personas sufriendo por lo mismo y que entonces juntar salir adelante. Como que si mi dolor lo está sufriendo ella, “ve no esto es un dolor colectivo, un dolor público”. Es que yo no soy la única que está

pasando por esto, ve que esta persona también y está también. Ve lo de ella fue más duro, tal cosa tal otra.

Berta: Todas éramos víctimas de todo, eso los guerrillos y los paras eran la misma cosa, para los paras yo era la hijueputa vieja que era alcahuetona con la guerrilla. Decían que yo no hacía más que venderles gallinas, que venderles quesito y yo les daba almuerzo. Pero miya eso fue una ley que mi mama me enseñó hace mucho tiempo, que uno siempre debía echar dos carnitas más porque no sabía que caminante pasaría más adelante. Ese vicio lo he tenido yo toda la vida, estos manes decían “tégalo también entonces con nosotros”, yo les decía “si señor allá hay tinto y agua de panela echa. Tomen lo que alcance porque yo no sabía que venían tantos. Después me dijeron que si yo vendía gallinas y yo “sí señor, si usted me dice que quiere una gallina yo se la vendo, lo mismo si necesita una libra de panela. Yo soy sola, si yo tengo una gallina yo la vendo, eso fue un domingo, ya llegaron las 7:30 y yo tenía que salir a coger un carro, entonces arregle la niña y me dijeron “¿Usted para dónde va? Y ese día fue que hubo la matazón ahí, yo le dije “voy a mercar porque nadie me trae el mercado” y dijo “no disque esa gente la cuida a usted mucho y le dije que pena pero aquí no hay nadie asómese a ver si ve mercado” hay panela y tinto que es lo que yo más tomo, porque yo tomaba mucho tinto y cigarrillo, y se fueron y tomaron tinto y bueno no me dijeron nada, así les contestaba yo, que si vendía gallinas.

ENTREVISTA # 5

FECHA: Septiembre 21 de 2016

LUGAR: Municipio de San Vicente, Oriente Antioqueño

HORA: 11am

ACTIVIDAD: Encuentro con mujer perteneciente a AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi-estructuradas

PARTICIPANTES:

- Ester Solina Vergara

(...)

Viviana: Bueno Ester, inicialmente quisiera saber ¿Cómo era el conflicto en ese momento acá?, ¿Qué pasaba en los pueblos?, ¿Qué pasaba en los municipios? ¿Cómo se sentía?

Ester Solina Vergara: La parte más brava fue en el 99, 2000 y 2001, en esos tres años. Ahí fue donde se sintió más. Antes no la sentíamos, venía todavía lejos y después ya mermo un poco. Por eso no lo sentimos mucho sino en el 99, 2000 y 2001.

Viviana: ¿Cómo se empezó a sentir?

Ester Solina Vergara: Los grupos armados entraban a las casas a comer y hasta a dormir. No era sino un solo grupo, aunque al fin ya eran dos grupos los que entraban, al fin eran tres grupos con los paracos y entonces ahí se comenzó a complicar la cosa. A matar la gente donde entraba la guerrilla y a desplazarlos, duro duro.

Viviana: Y en particular tu, ¿cómo viviste esa época del conflicto armado?

Ester Solina Vergara: Fui víctima de asesinato, mi esposo fue víctima de la guerrilla, porque precisamente no quiso volver a colaborarle a la guerrilla porque los paramilitares también estaban por ahí. A él lo mataron como a las cinco y media, seis de la mañana. Yo baje como a las nueve a llevarle el desayuno y ya no había nadie por ahí. Pero como a las seis y media bajo un niño de trece años que él tenía disque pa ayudarlo, él tampoco lo encontró. Se quedó jugando por ahí con el niño de una vecina, hasta que yo baje y nos pusimos las pilas a buscarlo.

Viviana: ¿lo encontraste?

Ester Solina Vergara: Le mande razón al hijo mío que estaba trabajando por ahí cerquita, y el patrón le dijo "*vaya muchacho que las cosas están muy malucas quien sabe que le paso a tu papá*". Y reunieron unos vecinos, lo encontraron prácticamente a treinta metros del sitio de trabajo.

Viviana: ¿supiste que paso?

Ester Solina Vergara: Si, maso menos uno sabe quién lo amenazó. A él lo amenazaron con desplazarlo, la guerrilla le decía que si el no colaboraba el no

servía, entonces, el los vio tan bravos que dijo *“hágale pues, yo les ayudo disimuladamente sin que los otros se den cuenta”*. Y nosotros lo que esperábamos era que nos desplazaban no que lo mataran. Estábamos siempre pensando a donde irnos si llegaba la hora, pero no esperábamos que lo mataran.

Viviana: ¿qué hiciste? ¿te fuiste de la vereda?

Ester Solina Vergara: No. Como yo sabía maso menos quienes habían sido, yo no me sentí como amenazada por ellos. Me sentí amenazada, pero por los otros, por los paracos. Pero por ese grupo que lo mato a él ,no. Ya se habían desahogado y me dejaron a mi tranquila. Le temí fue a los otros, así fue. Ahí vivía en una Vereda de Concepción que se llama Las Filas, que limita con la vereda de San Vicente. Yo me vine después como a los 16 meses. En Diciembre del 2001 me desplace porque siguieron matando por allá. Pero los otros, los otros fue los que comenzaron a matar por allá.

Viviana: ¿los paramilitares?

Ester Solina Vergara: Si, en la vereda hubo como seis víctimas. El esposo mío fue la segunda, las otras cuatro vinieron como seis meses después.

Viviana: ¿También víctimas de asesinatos?

Ester Solina Vergara: Si, de los paracos.

Viviana: Y cuando llegaste acá, ¿cómo fue todo?

Ester Solina Vergara: Yo tenía mucho miedo allá, mucha psicosis. Y Llegue aquí y dos de mis muchachos, los mayorcitos, me arrendaron una casa por allá por el campamento. Yo no me sentía segura ahí, yo veía todo el tiempo campo, yo veía todavía un filo al frente y yo dije *“no, desde aquí no me siento segura, aquí me matan”*.

Poco a poco fui perdiendo esa psicosis, ese miedo, ya me sentí un poquito más segura y hacía muchos días que no dormía tan tranquila. Me sentía más tranquila que en el campo. No del todo, pero más tranquila que en el campo sí, y poco a poco esa situación fue mejorando.

Viviana: ¿Has sentido apoyo de parte del Estado en algún momento?

Ester Solina Vergara: Si, la reparación y también de parte de las organizaciones del gobierno, y las mujeres que se prepararon para atendernos. Allá nos reunieron en grupos y nos dieron unos talleres de psicología para pasar a una mejor visión de la situación.

Viviana: ¿Te sentiste cómoda con la intervención de estas mujeres? ¿en qué te ayudaron?

Ester Solina Vergara: Me hicieron sentir muy bien, hicieron que aceptara de alguna manera lo que había vivido, y por eso he avanzado, si no estaría estancada todavía.

Viviana: ¿Qué esperas de la gente que te hizo tanto daño?

Ester Solina Vergara: Que cambien y que no vuelvan a hacer daño.

Viviana: ¿Cómo te ha ayudado hacer parte de las iniciativas de la asociación de mujeres, te sientes mejor?

Ester Solina Vergara: Claro, se distrae uno. Hay capacitaciones para ser uno más persona, hay hasta paseos. Se disfruta y se aprende mucho, viene gente a la asociación a dictar talleres.

Viviana: ¿Qué crees que implica que solo sean mujeres?

Ester Solina Vergara: Los hombres no les gusta participar o no son invitados, yo no sé. Las mujeres somos las que sufrimos más la violencia, puede ser.

Viviana: ¿por qué las mujeres sienten más la violencia?

Ester Solina Vergara: Porque los hombres, a los hombres los mataron y para ellos ahí acabo. Pero las mujeres somos las que seguimos con la orfandad, con la viudez, levantando niños. Por eso las mujeres sentimos más la violencia.

Viviana: ¿Por eso las mujeres tuvieron la capacidad de formarse?

Ester Solina Vergara: De formarse y de superar tanto conflicto.

Viviana: Entre ustedes mismas

Ester Solina Vergara: Eso, entre nosotras mismas nos conversamos, nos abrazamos, nos comunicamos y nos reímos, de todo. Pasamos más bueno. Si nos vamos a paseos, nadamos, compartimos.

Viviana: Ester, y ¿En qué municipios del Oriente Antioqueño crees que hubo más violencia?

Ester Solina Vergara: San Carlos, San Francisco. Como yo viví cerquita a Concepción a mí me pareció que Concepción también. San Vicente también pero no tanto como san Carlos “he ave María”.

Viviana: ¿ha cambiado mucho eso?

Ester Solina Vergara: Relativamente, relativamente ha cambiado.

Viviana: ¿Se siente más tranquilo?

Ester Solina Vergara: Si, hasta sale uno al campo. Antes ni se me ocurría, antes no salía uno al campo porque le daba miedo. Ya ahora si un poquito, ya salimos un poquito más.

Viviana: ¿Qué has pensado de lo que han hecho las asociaciones para reconstruir la memoria de cada uno de los municipios, como estos museos de memoria y la recordación de las víctimas?

Ester Solina Vergara: Que bueno, que bueno un día de estos volver a conformar la asociación y hacer un proyecto de memoria. Rico.

Viviana: ¿Sí? ¿Te gustaría? ¿Entonces tu crees que la memoria ayuda a reparar?

Ester Solina Vergara: Si, oh. Repara y no olvida.

Viviana: ¿Y tu crees que a partir de estas intervenciones se está reconstruyendo la sociedad, se recupera el tejido social?

Ester Solina Vergara: ¿El tejido social? Yo digo que todavía hay desconfianza y miedo, creo que falta.

Viviana: ¿Qué crees que haría falta para esa reconciliación?

Ester Solina Vergara: Yo no sé, que en este proceso de paz ganara el sí en Colombia. Yo creo que ahí si se compondría el tejido social. Porque eso si lo vamos a dar más que todo las víctimas de la violencia, que somos las que más sabemos que la paz es valiosísima y sabemos que la perdimos y que queremos volverla a ganar. Solo las víctimas sabemos que tan valiosa es la paz. Y si gana el no, es porque no hay víctimas entonces.

Viviana: ¿Qué crees que esta como en tus manos para ayudar a la reconciliación, ¿qué harías tú?

Ester Solina Vergara: Yo, colaborarle yo misma al tejido social. Seguir participando en las organizaciones, votar por el sí y hacer recapacitar las personas que en el camino me encuentre y me digan que “que va a votar por el sí, que no que eso no se ve” concientizarlas de que hay que confiar que eso sí se va a ver.

Viviana: Doña Ester eso es todo, muchísimas gracias por su colaboración.

Ester: A bueno, suerte pues con su tesis.

ENTREVISTA # 7

FECHA: Septiembre 22 de 2016

LUGAR: Municipio de Granada, Oriente Antioqueño

HORA: 11am

ACTIVIDAD: Encuentro con mujer perteneciente a AMOR

Técnica de recolección de información: Entrevista semi-estructuradas

PARTICIPANTES:

- Nora

(...)

Viviana: ¿Cuáles fueron los daños que el conflicto dejó?

Nora: Bueno, primero daños sociales, la descomposición del tejido, de la ruptura del tejido social como municipio, segundo la afectación de la infraestructura del municipio a nivel rural y urbano, la economía del municipio por el desplazamiento, este es un municipio que tiene su fundamento en la agricultura, entonces al desplazarse el campesino, quedamos con una deuda económica grandísima, políticamente la guerrilla y los paramilitares políticamente ocuparon un espacio.

Nora: Y las personas, las familias se desintegraron, ¿porque?, por que unos se tuvieron que ir, prácticamente los papas no querían que les reclutaran sus hijos para la guerrilla, entonces se tuvieron que desplazar por eso, otros por persecución y otros porque, por el temor, el dolor que dejó también es una de las cosas terribles, el dolor que dejó en las personas, la afectación psicológica.

Viviana: Bueno Nora, y ¿Qué sería para ti entonces la reparación? ¿Qué entiendes tu por reparación?

Nora: Reparar, es muy clara la palabra ¿Qué es reparar?, es re-parar, ósea volver a construir lo que se destruyó con la guerra, eso respondería de las causas del conflicto, entonces la reparación es volver a construir lo que con la guerra se perdió, a nivel individual, familiar, social, política, económica e institucional, porque las instituciones también perdieron, para mi esa es la reparación, volver a reconstruir todo, aunque eso implique un tiempo.

Viviana: ¿Y cómo la memoria entraría a ser reparadora entonces?

Nora: A muy bien, ¡eso sí que tengo el tema bien claro!

Vea, la memoria viene a ser reparadora de la siguiente forma, primero ¿Qué es la memoria histórica? Porque hay que entender que es la memoria histórica. La memoria histórica es la que se construye desde lo que ocurrió en la guerra o en un conflicto armado. Entonces la memoria es reparadora, primero, porque sana, cuando se recuerda y se hace un proceso de sanación, comunitaria, ¿No? Por eso se hacen los actos simbólicos. Entonces, la memoria primero implica buscar la no repetición, eso es básico, segundo, la verdad, porque la memoria es la que nos va a permitir reencontrar esa verdad del conflicto.

Por esto la historia de la memoria no puede partir de los de arriba si no del pueblo que fue el que vivió el conflicto armado y tercer, la memoria es reparadora porque las víctimas del conflicto quieren y merecen verdad, ¡sí!, sobre sus víctimas, ¿qué paso?, ¿Por qué paso? ¿Quién lo hizo?

Viviana: Uhm... ¿Bueno gustaría saber también un poco la forma en las que se organizaron las mujeres? Porque si hay una característica del Oriente Antioqueño son las iniciativas locales femeninas que siempre ha habido, ¿Por qué son solo mujeres?

Nora: Primero, porque fueron las víctimas directas de la guerra, ósea, las mujeres fueron las que sintieron más la guerra, a la mujer le toco convertirme en mamá papá y aprender a ser ciudadana, porque aparte de todo, nosotras solo existíamos en la casa, los maridos no nos dejaban hacer nada, osea, le toco todo, sin estar

preparada, por que eso es una cosa muy importante, en una sociedad patriarcal, la mujer no estaba preparada para afrontar lo que le toco afrontar con el conflicto, en una sociedad patriarcal el que aportaba siempre en lo económico era el hombre ¡Sí! Entonces que le toco a ella, comenzar hacer, a aportar lo económico, lo de madre, lo de hija, porque hubo padres abandonados, mejor dicho, le toco asumir un rol superior sin preparación. La mujer tuvo que empezar a resistir, a pararse y a decir ¡bueno!, me tocó y se paró y eso es una cosa que yo admiro mucho de la mujer, las mujeres fueron capaces de pararse en medio del dolor, a cubrir los roles que le toco asumir, de padre, de madre, de cuidar hijos, de presentarse a un trabajo sin saber, ¿Que más sabia hacer ella? cocinarle a los hijos y atender al esposo. Por eso yo pienso que el daño que se hizo fue muy grande, pero fue también muy grande la resistencia que ellas tuvieron, mejor dicho, la mujer debería ser como coronada en esta guerra.

Viviana: ¿Cómo crees que las asociaciones e iniciativas de la región han incidido en la reparación de las mujeres?

Nora: Las iniciativas locales han reparado a las mujeres porque al sentir que hay otras mujeres que también sufrieron la misma situación, entonces se siente apoyo, se siente fortaleza, capacidad para enfrentar, se unen fuerzas y se crean lazos. El acompañamiento mutuo, el estar con otras, es muy importante, me parece a mí. Entonces, los lazos van dando iniciativas comunitarias, y estas iniciativas comunitarias pueden fortalecer no solo a las mujeres si no también la misma sociedad, ahí es cuando se ve la incidencia de esas mujeres, porque, yo creo que las mujeres han sido, la resistencia que fue capaz de parar esta guerra.

(...)